



**Un viaje visual por la arquitectura y ornamentación del barrio Prado (Medellín)**

**Explorando la memoria a través de la imagen**

**Laura María Henao Goetz**

**Trabajo de grado para optar al título de Maestra en Artes Visuales  
Modalidad: Monografía**

**Asesora  
Luz Analida Aguirre Restrepo  
Magister en Historia del Arte**

**ITM. INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA  
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES  
MEDELLÍN  
2025**

<b>Cita</b>	Henao Góez, L. M. (2022)
<b>Referencia</b>	Henao Góez, Laura María. <i>Un viaje visual por la arquitectura y ornamentación del barrio Prado (Medellín). Explorando la memoria a través de la imagen</i> [Trabajo de grado] 2025. ITM Institución Universitaria, Medellín, Colombia.



Pregrado en Artes Visuales  
 Facultad de Artes y Humanidades  
 ITM Institución Universitaria



Departamento de Biblioteca y Extensión Cultural

**Repositorio Institucional:** <https://repositorio.itm.edu.co/handle/20.500.12622/13>

ITM Institución Universitaria - [www.itm.edu.co](http://www.itm.edu.co)

**Rector:** Alejandro Villa Gómez.

**Decano/director:** Carlos Andrés Caballero Parra.

**Jefe departamento:** Diego León Zapata Dávila.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional del ITM Institución Universitaria ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

*Al barrio Prado y su arquitectura, por recordarme que el arte también habita en las fachadas*

## Agradecimientos

A Fernando Henao, Nubia Góez e Isabel Henao Góez, mi familia, a quienes les entrego todo mi amor y gratitud. Este trabajo no habría sido posible sin su compañía, su amor incondicional y su fe inquebrantable en mí, incluso en los momentos más inciertos. Gracias por sostenerme con palabras, abrazos y paciencia, por ser siempre hogar, impulso y consuelo. Su presencia fue el ancla y la luz que me acompañaron hasta el final. A mis asesores, Fernando Rojo Betancur y Luz Analida Aguirre Restrepo, gracias por su generosidad intelectual, su mirada atenta y su profunda sensibilidad frente a este trabajo de grado. Cada conversación, observación y gesto de apoyo nutrieron este proyecto con rigor, respeto y compromiso. Agradezco profundamente su apertura para acompañar una propuesta distinta que nace desde el arte, la imagen y la memoria. Reconozco también con aprecio a los colectivos *Distrito Candelaria* y *Antioquia en Fotografías*, representados por Sergio Patiño Manrique y Santiago Pareja Echeverri, por su acompañamiento generoso y comprometido durante los recorridos por el barrio Prado. Su conocimiento, disposición y lectura crítica del entorno contribuyeron a ampliar la perspectiva y el sentido del proceso, fortaleciendo esta investigación desde lo patrimonial, territorial, visual y colectivo. Finalmente, expreso mi profundo agradecimiento a las calles, casas y habitantes del barrio Prado, cuya presencia silenciosa y ornamentada inspiró este viaje visual hacia la belleza olvidada de la ciudad. Este trabajo es, en esencia, un homenaje a su historia, su arquitectura y su valor patrimonial que dignamente representan.

## Tabla de contenido

<b>RESUMEN</b>	<b>7</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>8</b>
<b>GLOSARIO DE ORNAMENTOS</b>	<b>12</b>
<b>1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b>	<b>15</b>
<b>2 JUSTIFICACIÓN</b>	<b>18</b>
<b>3 OBJETIVOS</b>	<b>23</b>
3.1 OBJETIVO GENERAL	23
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	23
<b>4 MARCO TEÓRICO</b>	<b>24</b>
4.1 LA ARQUITECTURA COMO OBJETO DE CONOCIMIENTO: CLAVES PARA ENTENDER LA ARQUITECTURA	24
4.2 ARQUITECTURA REPUBLICANA: LEGADO COLOMBIANO	27
4.3 PERCEPCIONES DEL ARTE ARQUITECTÓNICO	30
4.4 MARCO LEGAL Y PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO	32
4.5 ABORDAJE DESDE DISTINTAS MIRADAS ACADÉMICAS AL BARRIO PRADO CENTRO DE MEDELLÍN	39
<b>5 METODOLOGÍA</b>	<b>43</b>
<b>6 MEMORIA DEL BARRIO PRADO. TRANSFORMACIONES EN EL SIGLO XX</b>	<b>50</b>
6.1 URBANIZACIÓN, ARQUITECTURA Y DINÁMICAS SOCIALES EN LA MEDELLÍN DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX	55
6.2 RICARDO OLANO ESTRADA Y LA FUNDACIÓN DEL BARRIO PRADO: MODERNIZACIÓN URBANA EN MEDELLÍN	59
<b>7 TRAS LAS HUELLAS DEL PATRIMONIO: IDENTIFICACIÓN DE LAS FACHADAS REPUBLICANAS DEL BARRIO PRADO DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN</b>	<b>66</b>
7.1 CONOCIENDO EL BARRIO A TRAVÉS DE LA VIRTUALIDAD. <i>GOOGLE MAPS</i> UNA HERRAMIENTA PARA LA EXPLORACIÓN	67
7.2 CAMINANDO EL BARRIO CON <i>ANTIOQUIA EN FOTOGRAFÍA</i>	69
7.3 CAMINANDO EL BARRIO CON <i>DISTRITO CANDELARIA</i>	78
7.4 APRECIACIONES DE LOS RECORRIDOS POR EL BARRIO PRADO	84
<b>8 CLASIFICACIÓN VISUAL Y ESTILÍSTICA DE LA ORNAMENTACIÓN PRESENTE EN LAS CASAS DEL BARRIO PRADO</b>	<b>88</b>
8.1 CLASIFICACIÓN DE ORNAMENTACIÓN EN LAS FACHADAS DEL BARRIO PRADO	91

<b>8.2 TABLAS DE CATEGORIZACIÓN DE LAS FACHADAS DEL BARRIO PRADO</b>	<b>92</b>
<b>9 CONCLUSIONES</b>	<b>105</b>
<b><u>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</u></b>	<b><u>108</u></b>

## Resumen

Este trabajo de grado explora la arquitectura republicana del barrio Prado en Medellín desde una perspectiva interdisciplinaria y visual, resaltando su valor ornamental, simbólico y patrimonial. A través de una metodología cualitativa que combina revisión teórica, análisis documental, recorridos fotográficos y trabajo colaborativo con colectivos locales, se identifican y clasifican los ornamentos más representativos de las fachadas, como filigranas, vitrales, frisos y balaustradas. La investigación propone una lectura del patrimonio doméstico, evidenciando su deterioro y el riesgo de pérdida. El arte visual, en este contexto, se posiciona como herramienta de análisis, memoria y resistencia simbólica, capaz de sensibilizar sobre la importancia de conservar estos elementos como parte del paisaje cultural. Más que un inventario arquitectónico, este proyecto invita a una reflexión crítica sobre el olvido patrimonial y la necesidad de revalorizar la herencia urbana como expresión viva de la historia y la identidad colectiva.

*Palabras clave:* arquitectura republicana, barrio Prado (Medellín), artes visuales, historia del arte, patrimonio cultural, Ricardo Olano, ornamentación.

## Introducción

La arquitectura, como lenguaje visual de las sociedades, expresa en sus formas, proporciones, materiales y ornamentos las aspiraciones, ideologías y representaciones culturales de cada época. En Colombia, y en especial en Medellín, la arquitectura republicana ha dejado una impronta significativa en el paisaje urbano, constituyéndose como testimonio material de un momento de transición política, económica, social y estética. Este trabajo de grado propone una mirada desde las artes visuales a la arquitectura republicana del barrio Prado, un sector emblemático de la ciudad que conserva un conjunto de viviendas que hoy funcionan como testimonio material de la modernidad que comenzó a gestarse en las primeras décadas del siglo XX.

El estilo republicano surgió en América Latina tras los procesos de independencia, como una forma de representar simbólicamente la ruptura con el legado colonial y proyectar, a través del espacio construido, los ideales de orden, progreso, elegancia y refinamiento de las nacientes repúblicas. En el caso colombiano, esta arquitectura tomó forma con influencias del neoclasicismo, historicismos, el *Art Nouveau* y otros estilos europeos que fueron reinterpretados por arquitectos locales y adaptados a las condiciones materiales y climáticas del territorio. La idiosincrasia regional permitió, además, introducir variaciones estéticas que dotaron de particularidades a cada subregión, haciendo de la arquitectura republicana un fenómeno diverso y expresivo.

En Medellín, este lenguaje visual se consolidó especialmente en el barrio Prado, primer proyecto de urbanización planificada de la ciudad, promovido por el empresario Ricardo Olano Estrada como un enclave residencial para las familias más influyentes del Valle de Aburrá. Las casas del sector reflejan un eclecticismo ornamental que mezcla estilos y elementos constructivos

para producir fachadas monumentales, aunque de baja altura. En ellas se destacan componentes como vitrales coloridos, columnas con capiteles corintios y dóricos, balaustradas de hierro forjado, frontones, medallones, frisos decorativos, cornisas con dentículos y puertas de madera tallada, todos signos visibles del deseo de una élite por inscribir su poder simbólicamente en el tejido urbano.

La arquitectura republicana en Medellín, y en Prado en particular, se caracterizó no solo por su monumentalidad y ornamentación, sino también por su sentido funcional. Fue concebida como un arte que priorizaba la durabilidad y el bienestar doméstico, usando materiales de buena calidad, pero accesibles, con estructuras sólidas y espacios interiores pensados para la comodidad familiar. Esta arquitectura, más allá de lo estético, encarnó un proyecto de ciudad que aspiraba a modernizarse y europeizarse, dejando atrás la imagen rural y colonial del pasado.

No obstante, con el paso del tiempo y la transformación acelerada de Medellín, muchas de estas edificaciones han sido modificadas, demolidas o readecuadas sin criterios patrimoniales. El deterioro físico, el abandono institucional, la apropiación comercial y la falta de políticas públicas eficaces para su conservación han contribuido a una preocupante pérdida de valor simbólico e identidad visual en este sector. Las fachadas, en un tiempo pasado, símbolos de elegancia y sofisticación, hoy sobreviven como vestigios fragmentados, cubiertos de intervenciones funcionales, rejas improvisadas y estructuras deterioradas por el paso del tiempo. Esta situación no solo evidencia un descuido del patrimonio material, sino también una fractura en la relación entre los ciudadanos y su historia urbana.

Este trabajo de grado para optar al título profesional en Artes Visuales del ITM Institución Universitaria propone una respuesta desde el arte visual y la observación estética. A partir de una metodología cualitativa, se desarrolla una investigación que combina la revisión documental e

histórica de la arquitectura republicana con un trabajo de campo de carácter etnográfico. Para su desarrollo se realizaron recorridos presenciales por el barrio, en compañía de colectivos locales como *Antioquia en fotografía y Distrito Candelaria*, y mediante herramientas digitales como *Google Maps*, con el objetivo de identificar, documentar y clasificar los ornamentos arquitectónicos más representativos de las fachadas. Se construyó así un inventario visual que no solo cataloga estilos y formas, sino que propone una lectura simbólica de los elementos ornamentales como narrativas materiales de la ciudad.

En ese sentido, se hace necesario reflexionar sobre la importancia de revalorizar estos ornamentos no únicamente como decoraciones, sino como signos que permiten leer la historia, las jerarquías sociales, los imaginarios de modernidad y los vínculos afectivos de los habitantes con su entorno. Con esta monografía se busca destacar cómo, en cada balaustre, en cada cornisa o columna, se inscriben decisiones estéticas que fueron también políticas y culturales, manifestaciones materiales de un momento en que la arquitectura era entendida como un arte total capaz de embellecer, educar y dignificar el espacio urbano.

Asimismo, se plantea una crítica a las políticas urbanas que han marginado este tipo de patrimonio, tratándolo como obsoleto frente a las demandas del crecimiento económico y la densificación habitacional. Desde las artes visuales, se propone una formación de la mirada: una educación estética que permita a los ciudadanos reconocer el valor de lo ornamental, lo simbólico y lo histórico como componentes esenciales del paisaje cultural y urbano. No se trata solamente de resaltar fachadas, sino de activar la memoria colectiva, de sensibilizar al observador, de enseñar a mirar con otros ojos, el olfato y el tacto, lo que por cotidiano se ha vuelto invisible.

Este trabajo no se limita, por tanto, a un ejercicio técnico o descriptivo. Se trata de un acto artístico y patrimonial. Un intento de detener el olvido a través de la imagen; de documentar lo









que aún subsiste; de interpretar, con el lenguaje visual, una arquitectura que alguna vez encarnó los sueños de progreso de una Medellín emergente. Las casas de estilo republicano del barrio Prado no son solo construcciones, son documentos vivos, murales abiertos y espacios cargados de memoria que merecen ser leídos, comprendidos y protegidos.







La arquitectura republicana, al ser leída desde el lente de las artes visuales, permite una comprensión sensible del entorno urbano y convierte al artista en mediador entre la ciudad y su memoria. En este sentido, el presente trabajo se inscribe en la línea profesional del programa de Artes Visuales del ITM Institución Universitaria denominada “gestión de servicios y conservación de bienes culturales y patrimoniales”, dado que integra procesos de observación crítica, documentación iconográfica y análisis simbólico, orientados a visibilizar y revalorizar el patrimonio arquitectónico desde una práctica artística comprometida con el territorio. Cada ornamento, fachada o detalle estructural y compositivo se transforma en un relato visual que activa la memoria colectiva, fortalece la identidad urbana y proyecta el arte como un actor clave en la protección y divulgación del patrimonio material y cultural de la ciudad.

Para finalizar, espero que estas páginas sean un gesto de reconocimiento a la belleza que aún perdura en las fachadas del barrio Prado, y sea una invitación a protegerlas, valorarlas y no dejarlas caer en el olvido.

## Glosario de Ornamentos

<p><b>Abaco:</b> conjunto de molduras generalmente en forma cuadrada, que corona el capitel de una columna y cumple la función de recibir directamente la carga del arquitrabe. Su diseño varía según el orden arquitectónico</p>	
<p><b>Almohadillado:</b> Que tiene almohadillas. Aparejo de sillería con las juntas labradas en bisel o rehundido para dar la sensación de juntas anchas.</p>	
<p><b>Balaustrada:</b> Elemento vertical, formado por una hilera de pequeñas columnas llamadas balaustres, generalmente de piedra, madera, metal o cerámica, que descansan sobre una base y que soportan un elemento, horizontal o inclinado, continuo.</p>	
<p><b>Balaustre:</b> Cada una de las columnas de variadas formas y secciones puestas en orden conformando una balaustrada.</p>	
<p><b>Botón:</b> Motivo ornamental circular que recuerda una castaña de indias abierta, característico de la arquitectura gótica</p>	
<p><b>Candelabro:</b> elemento o motivo decorativo que representa candelabros o candeleros, dispuestos sobre un eje vertical de la fachada, que con frecuencia se mezcla con otros motivos decorativos como vegetales o florales haciendo parecer a una guirnalda.</p>	
<p><b>Capitel:</b> Pieza o elemento superior de una columna, pilastra, pilar o muro, sobre la que descansa el arquitrabe o se apoya el pie de un arco. Suele presentar decoraciones y ornamentos.</p>	
<p><b>Clave o dovela:</b> Pieza central de un arco o bóveda de mayor tamaño que las demás. Suelen estar decoradas con fines estético no funcionales</p>	

<p><b>Cobogó:</b> Bloque perforado de diferentes estilos que posibilita la entrada de la luz y la circulación del aire. Este ornamento permite darles a las estructuras distintivo y decorativo.</p>	
<p><b>Columna:</b> Elemento vertical de sostén y apoyo, generalmente de sección cilíndrica, suele estar formado por una basa, un fuste y un capitel. que se usa tanto como elemento de construir como para decorar. función decorativa, conmemorativa o religiosa,</p>	
<p><b>Consola:</b> Saliente que sobresale de una fachada y sirve como soporte y adorno para balcones, tribunas, galerías, cornisas u otros componentes voladizos.</p>	
<p><b>Cornisa:</b> Elemento sobresaliente superior de un edificio. Moldura que cubre el ángulo formado por el cielo raso y la pared</p>	
<p><b>Dentículos:</b> Son pequeños bloques rectangulares que se repiten en filas formando un patrón decorativo. Son empleados con frecuencia en la parte inferior de una cornisa.</p>	
<p><b>Flor de lis:</b> Forma estilizada de la flor de lirio de tres pétalos, empleada como símbolo heráldico de la familia real de francesa</p>	
<p><b>Frontón:</b> Remate o coronamiento triangular de la fachada o edificio, cuyos límites están definidos por la cornisa. Existen varios tipos: curvo o redondo, partido, en donde sus lados no llegan a unirse en el vértice y desventrado en donde la base está dividida.</p>	
<p><b>Guirnalda:</b> Motivo ornamental curvo y ondulado a manera de guirnalda. Puede imitar telas, flecos o formar una línea continua con elementos como flores, ramas o frutos.</p>	
<p><b>Hoja de acanto:</b> Motivo vegetal representando las formas de una planta, utilizado en la decoración de capiteles de estilo corintio o compuestos, así como en franjas y molduras.</p>	
<p><b>Jamba:</b> Palabra de origen francés, significa "pierna". Se refiere a las columnas o pilares que sostienen un arco o el dintel de una puerta o ventana. Pueden estar hechas de piedra, ladrillo o madera.</p>	
<p><b>Medallón:</b> Son adornos que se colocan en la parte principal de un edificio o monumento. Pueden tener de diversas formas (rectangulares, ovalados, cuadrados o en forma de corazón) y</p>	

<p>pueden representar una figura humana, una escena de la vida cotidiana, un retrato o un objeto simbólico.</p>	
<p><b>Ménsula:</b> es un elemento arquitectónico o decorativo que sirve para soportar generalmente cornisas o balcones, y suelen estar decoradas con motivos de follaje o figuras humanas y/o animales.</p>	
<p><b>Moldura de baquetones:</b> Está formada por una serie de pequeñas molduras convexas paralelas para adornar un plano o una 'superficie curva.</p>	
<p><b>Rombo:</b> Es cualquier ornamento que tenga forma de diamante, compuesta de dos ángulos agudos y dos ángulos obtusos. Suelen encontrarse en rejas.</p>	
<p><b>Rosetón:</b> Adorno, generalmente circular, que suele colocarse en los techos y que consiste en una combinación de partes que recuerdan a una flor o planta</p>	
<p><b>Venera:</b> Es un elemento decorativo con forma de concha de vieira, a menudo utilizada en edificios religiosos y civiles. Y suele representarse mostrando la parte de dentro.</p>	
<p><b>Volutas:</b> Es un ornamento en forma de espiral. Se caracteriza por formar los ángulos del capitel de la columna jónica y está inspirado en la curva de los cuernos de los carneros.</p>	

## 1 Planteamiento del problema

La ciudad de Medellín es un espacio metropolitano colombiano caracterizado por ser una unidad territorial donde se concentran las principales actividades económicas, políticas, sociales y culturales de Antioquia. Se encuentra conformada por seis (6) zonas que a su vez se dividen en 16 comunas y 275 barrios oficiales que reflejan su evolución social, histórica y cultural. En esta ciudad existe un sector de gran valor histórico y arquitectónico que se conoce como el barrio Prado y está ubicado en la zona centro-oriental de la ciudad en la Comuna 10 (La Candelaria). Su importancia radica en ser un “museo al aire libre”, destacándose por la presencia de casas construidas en un estilo republicano. Al recorrerlo por sus calles podemos encontrar casas con diferentes tipos de estructuras, colores y estilos. En la periferia del barrio se puede notar una gran afluencia de personas, pero al adentrarse en él es notorio un gran cambio en la forma de percibir el lugar pues al estar adentro hay una apariencia distinta de las casas y las calles diferente porque las primeras son grandes y las vías amplias y con senderos verdes que dan un ambiente más abierto y tranquilo.

Es importante señalar que, a la hora de definir el concepto de arquitectura se afirma que es el arte de concebir, diseñar, proyectar y construir edificaciones y hábitats funcionales. Asimismo, es interpretada como expresión social, cultural y artística que, a través de la comunicación visual, refleja de forma libre y creativa la identidad de una comunidad, mostrando su historia a través de estilos, formas y materiales que dan origen a estéticas distintivas.

En Medellín, el arte visual está plasmado en la arquitectura local. Esto se detalla en el barrio que, en la actualidad, conocemos como Prado Centro, sector residencial de la ciudad en el cual se conservan bienes inmuebles que funcionan como patrimonio histórico. En su gran mayoría, son casas

de gran tamaño y altura, de uno, dos o máximo tres pisos, con antejardines y cuentan con variedad de elementos y detalles interesantes en su ornamentación; además, se destacan técnicas de construcción estilística vinculantes, como ya se dijo, con lo que se conoce como el estilo republicano. Este estilo proviene de un cambio inusitado en la arquitectura de la ciudad que se dio entre 1926 y 1970.

Estos recintos, estaban antiguamente habitados por las familias más prestigiosas, tradicionales y pudientes del Valle de Aburrá, lo que demarcaba un cambio en la estructura de modernización en la ciudad. Estos sitios cuyos orígenes se remontan a los inicios del siglo XX, en la actualidad se han considerado patrimonio de la ciudad. Sin embargo, su conservación ha sido motivo de diferentes discusiones sociales, culturales y/o artísticas debida a la falta de información, desinterés y carencia de un concepto claro sobre la cultura urbanística local y su historia. Si bien, las formas arquitectónicas referidas en esta monografía no son necesariamente autóctonas de la región, se ha intentado plantear y construir una imagen arquitectónica propia que permita a sus habitantes pertenecer y ser desde la adaptación de formas heredadas de Europa que abarcan diferentes tipos y estilos de arquitectura, representaciones, identidades e imaginarios que hoy se denominan patrimonio arquitectónico local.

Problemas como el detrimento patrimonial ciudadano, propician el escenario más común y evidente, dado que la ciudad se enfrenta al problema de la protección del patrimonio y específicamente del inmueble. De acuerdo con un artículo del periódico *El Colombiano* (14 octubre 2023) el barrio Prado está compuesto de 271 casas patrimoniales y están siendo modificadas, con el aval de la Alcaldía de Medellín, en su funcionalidad y estructura, para que sean empleadas como sedes empresariales o entidades de servicios sociales para personas en situación de calle, centros de atención a desplazados, inquilinatos, centros de salud o especialidad

médica, casas de reposo o asilos para adultos mayores en situación de abandono e incluso salas de teatro, talleres o centros culturales, restaurantes, entre otros. Por esta razón, las fachadas se encuentran a menudo modificadas, intervenidas o adaptadas para diversos usos, también se pueden ubicar muchas casas cuya arquitectura evidencia deterioro, grietas, o actualmente se encuentran sucias o en pésimo estado de conservación, lo que hace inferir que éstas no están recibiendo el estatus de patrimonio, y por ende el mantenimiento pertinente, la conservación preventiva, ni tampoco se hace de ellas con frecuencia una puesta en valor, a partir del valor patrimonial e histórico que representan.

Por lo anterior, el presente trabajo pretende presentar una muestra del patrimonio local, y realizar una catalogación y levantamiento fotográfico de aquellas que se han transformado en su uso o están abandonadas para observar sus fachadas y detalles. Es importante destacar los ornamentos, asociados con los colores, formas, materiales, estructuras y símbolos que hicieron de la ciudad una pequeña mezcla de urbes en el pasado.

A razón de lo anterior, surgen las siguientes preguntas para resolver ¿Cómo la identificación de los ornamentos diseñados y presentes en las fachadas de las casas del barrio Prado de la ciudad de Medellín, con su estilo republicano, contribuyen a la comprensión del valor patrimonial de algunos espacios en la ciudad? ¿Qué factores históricos influyeron en la transformación y el proceso de urbanización y transformación del barrio Prado?, ¿Qué impacto han tenido las modificaciones en la arquitectura republicana del barrio Prado y cómo pueden registrarse a través de una catalogación visual y estilística? y ¿De qué manera la catalogación de estas viviendas permite analizar los cambios en su estructura y uso a lo largo del tiempo?

## 2 Justificación

La arquitectura ha sido, a través de la historia, uno de los elementos más representativos y significativos de las ciudades. Se entiende como una composición artística y funcional que refleja la estética, sensibilidad y creatividad de las culturas. Además, por su naturaleza cambiante, y en ocasiones, efímera, comprendiendo el término como no estático ni uniforme, es posible encontrar vestigios arquitectónicos que narran e ilustran diferentes épocas. Tal es el caso de la arquitectura doméstica republicana en el barrio Prado de la ciudad de Medellín, un sector emblemático, variopinto y ecléctico que se distingue del resto de la urbe, por sus calles anchas, sus fachadas con amplios ventanales, verjas de hierro, gruesos portones e innumerables mezclas de formas y ornamentos que enriquecen la imagen urbana de estas estructuras.

Como señala Rodrigo Foronda Morales, abogado y el director Agencia para la Gestión del Paisaje, el Patrimonio y las Alianzas Público-Privadas de Medellín, en la Presentación del libro *Arquitectura moderna de Medellín 1940-1980* (2023):

[...] Rara vez nos despierta de nuestro onirismo habitual un edificio. Pocas veces la belleza, las líneas, los balcones, las matas, las ventanas, las puertas nos hacen clic y nos quedamos reparando —aunque sea por segundos— en esa construcción. Más pocas veces aún nos indagamos sobre la senectud del mismo, su historia, el papel que juega en el paisaje, en la historia de ese sector, de nuestra ciudad, del país. Pero cuando esa edificación logra ese objetivo (su objetivo en realidad) y nos interesamos en esas líneas, en esos balcones o en esas matas, es indispensable preguntarnos inmediatamente por su historia. (p. 6)

A partir de lo anterior, el motivo de este trabajo monográfico radica en la necesidad de valorar visualmente la ornamentación externa de las edificaciones republicanas del barrio Prado,

cuyo estado actual de deterioro y/o abandono, ha sido consecuencia de múltiples problemas socioculturales que afectan el sector. Con el paso del tiempo, esto ha ocasionado una pérdida significativa y detrimento de su valor arquitectónico e histórico. Por ello, se hace hincapié en la importancia y el valor de la memoria urbana y el patrimonio de la ciudad, comprendiendo los procesos de construcción/formación de identidad que permitan lograr la apropiación cultural y conservación de estos bienes.

El propósito investigativo es indagar sobre el sector cultural y residencial de Prado y contribuir al ejercicio de la reconstrucción y creación de la historia de Medellín a través de la imagen. La observación de las edificaciones y casas del barrio permite destacar su calidad estilística, iconográfica y arquitectónica, evidenciando su valor visual como referencia en los estudios de las artes visuales. En este sentido, los detalles arquitectónicos, especialmente su ornamentación externa, se convierten en elementos clave para un análisis descriptivo e interpretativo que permita valorar su riqueza estética y simbólica.

En este orden de ideas, se busca aportar a la puesta en valor de estos bienes patrimoniales, fortaleciendo la legitimación de manifestaciones identitarias y culturales como los estilos arquitectónicos. Desde esta aproximación, se pretende construir un repertorio ornamental e iconográfico representativo de la arquitectura republicana en Medellín, que contribuya a su reconocimiento y preservación dentro del contexto urbano de la ciudad.

Por tanto, esta monografía se enfoca en destacar las fachadas de las edificaciones de estilo republicano y reconocer su importancia dentro del patrimonio arquitectónico de la ciudad. Este interés surgió de la necesidad de comprender la transformación del espacio urbano en Medellín a lo largo del siglo XX y su conservación en el siglo XXI, con especial énfasis en el barrio Prado.

En este sector, aún se conservan diversas estructuras que constituyen un testimonio arquitectónico y cultural.

Uno de los ejes centrales de este estudio es la descripción de las viviendas republicanas del barrio Prado como parte fundamental de la configuración histórica y urbana de Medellín. Estas edificaciones no solo evidencian el desarrollo arquitectónico de su época, sino que también resguardan narrativas y memorias que permiten comprender la evolución de la ciudad desde una perspectiva patrimonial y cultural. En este sentido, la investigación busca aportar al reconocimiento y valoración de estos espacios, muchos de los cuales han sido transformados o han perdido visibilidad debido a los cambios sociales y urbanos. A través del estudio de su ornamentación externa y elementos arquitectónicos, se pretende resaltar su importancia dentro del paisaje urbano y contribuir a su preservación como testimonio de la historia y la identidad de Medellín.

Un ejemplo de aproximaciones investigativas previas sobre el barrio Prado es el trabajo del colectivo *Hábitat Latente* y su archivo documental *Plataforma Céntrico Barrio Prado*. Este colectivo está conformado por un equipo interdisciplinario de profesionales dedicados a la gestión creativa del patrimonio cultural, tanto material como inmaterial, en Colombia. Su trabajo resalta la importancia del patrimonio y del archivo como herramientas de apropiación cultural frente a la expansión urbana y el crecimiento acelerado de la ciudad. Además, invita a la reflexión sobre el progresivo abandono de algunas edificaciones en barrios tradicionales, como Prado, promoviendo estrategias de recuperación y apropiación de estos espacios para la preservación de la memoria histórica y el valor arquitectónico de Medellín.

Además del trabajo realizado por el colectivo, existen otros estudios e investigaciones que han abordado la arquitectura republicana y la transformación urbana de Medellín desde diversas

perspectivas. Estas investigaciones han permitido comprender el valor patrimonial del barrio Prado y su importancia dentro del desarrollo histórico de la ciudad, así como los desafíos que enfrenta debido a los procesos de modernización y expansión urbana.

Por otra parte, se han encontrado investigaciones desarrolladas desde distintas disciplinas, como la arquitectura, el diseño, las ciencias sociales y comunicación, en las que se ha tomado al barrio Prado como objeto de estudio. Estas han abordado temas como la resignificación de los espacios dentro de las casas transformadas en centros culturales y el impacto de las dinámicas sociales e históricas en este proceso. Asimismo, otras investigaciones han explorado los aspectos sociales, económicos y políticos del barrio, con el objetivo de comprender cómo los procesos de industrialización e innovación han moldeado su desarrollo a lo largo del tiempo y cómo estos pueden proyectarse hacia el futuro.

Cabe señalar que, además de estas investigaciones específicas sobre Prado, también se han identificado estudios sobre la arquitectura republicana en Medellín con un enfoque más amplio, abarcando otros sectores de la ciudad y diversas edificaciones. Estos trabajos han abierto un panorama más completo sobre la evolución y conservación de este estilo arquitectónico en el contexto urbano de Medellín.

A diferencia de investigaciones previas sobre el barrio Prado, que han abordado su transformación urbana, su resignificación como espacio cultural o su relación con los procesos sociales, económicos y políticos de Medellín, esta investigación se centra específicamente en el análisis detallado de los ornamentos y estilos arquitectónicos de sus edificaciones. Se consideran elementos como formas, colores, símbolos y otros aspectos decorativos característicos de la arquitectura republicana. De esta manera, se busca no solo documentar estos rasgos estéticos, sino también comprender su significado y su contribución a la identidad visual y patrimonial del barrio.

Este estudio aporta una mirada más específica y profunda sobre la riqueza ornamental de las fachadas, diferenciándose de trabajos previos que han abordado el barrio desde perspectivas más amplias o interdisciplinarias.

## **3 Objetivos**

### **3.1 Objetivo general**

Identificar a través de un detallado análisis iconográfico, estilístico y visual la arquitectura republicana y su ornamentación en las edificaciones del barrio Prado de la ciudad de Medellín.

### **3.2 Objetivos específicos**

- Presentar una aproximación histórica de la ciudad de Medellín a principios del siglo XX, enfocándose en el proceso de urbanización y transformación del barrio Prado de la Comuna 10 (La Candelaria).
- Realizar un recorrido etnográfico que permita la identificación de las fachadas de estilo republicano en el barrio Prado de la ciudad de Medellín estudiando sus características arquitectónicas y ornamentales desde una perspectiva visual y patrimonial.
- Catalogar un conjunto de casas de estilo republicano del barrio Prado que se han modificado en su estructura y funcionalidad enfatizando en los aspectos y detalles particulares de su ornamentación e iconografía, desde una interpretación visual y estilística.

## 4 Marco teórico

Para el desarrollo de esta monografía en el campo de las artes visuales se han tomado las nociones de arquitectura, arquitectura republicana, percepciones del arte visual, normativa jurídica y patrimonial y abordaje histórico. En cada una de ellas no sólo se busca reconocer, comprender e identificar el papel que tiene el objeto de estudio en este trabajo académico, sino también el impacto para los estudios visuales.

### 4.1 La arquitectura como objeto de conocimiento: claves para entender la arquitectura

Con esta primera categoría, se busca establecer una aproximación conceptual acerca del asunto o el interrogante del porqué las fachadas de las casas del barrio Prado de la ciudad de Medellín tienen un valor e importancia arquitectónica, pero, ante todo, se busca conceptualizar el uso, el sentido y el significado que tienen estas manifestaciones culturales y patrimoniales (cultura material), para permitir una lectura e interpretación que las ubica, desde la teoría, como objeto de conocimiento cultural y artístico.

Un primer sentido de la arquitectura, lo trae a colación Marco Vitruvio Polión un arquitecto, ingeniero y escritor del mundo griego y de quien se han realizado diferentes reediciones de su libro *Diez lecciones de arquitectura* (2015). Sus aportes siguen siendo pertinentes en la actualidad, pues expresa que,

La Ordenación consiste en la justa proporción de los elementos de una obra, tomados aisladamente y en conjunto, así como su conformidad respecto a un resultado simétrico. La Ordenación se regula por la cantidad –en griego, posotes–. La Cantidad se define como la toma de unos módulos a partir de la misma obra, para cada uno de sus elementos y lograr así un resultado apropiado o armónico de la obra en su conjunto. (p. 10)

A partir de lo anterior, se busca señalar que el sentido de estudiar las fachadas del barrio Prado de la ciudad de Medellín no es solo para reconocer estilos, corrientes o tendencias arquitectónicas, sino que, al mismo tiempo, se puede establecer su intencionalidad interpretativa, misma que radica básicamente en comprender cómo en cada una de ellas existe una lectura del concepto de orden en lo arquitectónico, cómo se compone el conjunto, la simetría, la armonía, la apropiación del espacio, y particularmente, especialmente, cómo las formas adquieren un sentido de uso en cada lugar.

Por otro lado, el arquitecto y magíster en Desarrollo y Cultura, Rodrigo Arteaga afirma en su artículo para la revista *Credencial* titulada *La casa republicana en el Caribe colombiano* (2018) que el uso de la arquitectura republicana en distintos espacios de la geografía nacional tenía una finalidad estética:

El crecimiento urbano necesitaba de un nuevo lenguaje que expresara la ruptura con el legado colonial, que pudiera manifestar un sentimiento moderno de libertad y prosperidad; esto se logró, primero, con las obras de arquitectos importados como Lelarge, Malabet, Cantini, Martens, Carrerá, entre otros, y luego por las de los maestros locales que imitaron la tendencia con la reactivación económica, las ciudades se transformaron a partir de los conceptos del urbanismo moderno, se construyeron parques, bulevares y avenidas; se demolieron antiguas murallas y barrios “incómodos”; y se levantaron nuevas edificaciones institucionales y comerciales. (párr. 5)

A partir de lo expuesto, se puede inferir que el significado que tiene la arquitectura republicana para la geografía colombiana representa una ruptura con una tradición propia colonial y/o local, lo mismo que una utilización diferente de las formas arquitectónicas, comprendidas como aquellos elementos u objetos, que como resultado de su combinación, componen espacios

que se articulan dentro de un medio sociocultural, que antes se solían tener en las residencias, los edificios públicos, las plazas o se hallaban en la belleza urbanística, que es lo que se aprecia cuando se analiza la arquitectura desde esta tendencia.

Paralelamente a esto, el arquitecto y magíster en Historia del Arte y doctor en Artes de la Universidad de Antioquia, Juan David Chávez plantea en el libro *Arquitectura: temas y reflexiones* (2022) menciona que un significado para la arquitectura se relaciona con la sensibilidad que se le da a su uso en lo humano y artístico:

Los arquitectónicos son los seres del principado de la arquitectura; portan su ciudadanía, poseen el linaje de su herencia y son hablados por la lengua espaciotemporal. Como todos los entes de este cuarto reino, preestablecen y condicionan al individuo con sus estímulos, con sus características, con sus mensajes; lo habitan y lo atan, lo sujetan, de allí que el ser sea retenido por sus universos interiores que responden e interactúan con los externos, como el de la arquitectura. (p. 53)

Con esta postura, se quiere mostrar que el estudio de la arquitectura y de cada una de las corrientes, tendencias o vanguardias que en su quehacer cotidiano se generan, no busca solo una lectura e interpretación de los usos, transformaciones y roles que los espacios geográficos tienen para una sociedad, grupo humano o cultura, sino también los impactos históricos que de estos devienen.

Pero lo más importante, es descubrir cómo la tendencia o la vanguardia no es solo el resultado de una creación original, mezcla o experimentación con diferentes materiales, sino que cada construcción tiene una interacción y comunicación diversa y única con quienes la habitan de

acuerdo con sus roles, el uso que le dan, y, sobre todo, el significado que ese espacio tiene en sus experiencias del mundo.

#### **4.2 Arquitectura republicana: legado colombiano**

En esta segunda categoría, se pretende explorar cómo la corriente o tendencia arquitectónica republicana permite un uso, sentido o significado diverso en la realidad colombiana porque, por un lado, algunas de sus construcciones fueron casas de uso residencial, por el otro, algunos de sus edificios representaron el poderío económico, político o cultural de una ciudad en vías de progreso, desarrollo y expansión (lo que evidencio contrastes, diferencias y representaciones en relación con estratos y clases sociales, clases burguesas, proletarias, grupos de élite social, entre otros), puesto que en sus edificaciones funcionaron bancos, entidades gubernamentales, cárceles, hospitales, fábricas, entre muchas otras organizaciones públicas y privadas.

Sin embargo, desde mediados del siglo XIX hasta la década de 1930, el estilo republicano prevaleció en Colombia, más exactamente en algunas ciudades de la costa Caribe como Barranquilla, Santa Marta y Cartagena, y, en el interior del país principalmente en Medellín, Bogotá y Cali. Según el arquitecto Juan Carlos Pérgolis, en su artículo *El deseo de modernidad en la arquitectura y en la ciudad de Bogotá en el período republicano* (2010):

La arquitectura republicana se dio en todo el territorio nacional y fue la imagen de la nueva ciudad, ya que constituyó el paso de las aldeas coloniales a las poblaciones modernas y fue también la primera reacción al tradicional lenguaje colonial. (p. 9)

Es decir, la arquitectura republicana se manifiesta como una ruptura con una tradición arquitectónica previa que era el resultado de un pensamiento, una lectura de la realidad, pero, ante todo, de un uso o significado diferente a lo que es la vivienda en una zona de acuerdo con las

posibles interacciones y acciones que sus dueños buscaban en dichos espacios. Así como también, es gracias a la arquitectura republicana que se piensa y establece un arquetipo simbólico, es decir, un modelo representativo, que refleja y transmite el poderío social, cultural, económico e ideológico de una época, que, en este caso, no se limita solo al siglo XIX, sino que también se extiende al siglo XX, hasta su primera mitad. Lo anterior, indica que, las construcciones republicanas se convirtieron en una forma de expresar y estampar el poder y los valores de las clases dominantes de esas épocas, dando a la arquitectura un rol importante en la representación de la identidad y el estatus de la sociedad.

De igual manera, Mercedes Lucía Vélez (2000) arquitecta de la universidad nacional de Colombia y Magíster en Historia y Teoría de la arquitectura afirma que la arquitectura republicana permitió un desarrollo en el devenir de una ciudad como Medellín, y en toda Colombia:

La aparición de la arquitectura republicana contribuye a esta imagen. Fue una arquitectura que, salvo contadas excepciones, no transformó ni la configuración espacial, ni el pensamiento con el cual se ordena el espacio, pero si cambia la pared de la calle por la apariencia de fachada republicana en la mayor parte del área residencial. Esta arquitectura republicana se ubica en su mayoría en el centro histórico. Sin embargo, esta transformación de fachadas fue lo suficientemente fuerte como para cambiar la imagen colectiva de la ciudad, en una imagen que parece “europea” del centro, o más bien “cosmopolita” (p. 23).

En otras palabras, el estilo arquitectónico republicano en las fachadas de las casas, por ejemplo, introduce un orden simétrico, proporcional y armónico, así como un orden estético y geométrico de carácter uniforme a los entornos geográficos en donde se desarrolla en medio de su apogeo, pero al mismo tiempo, le aporta una connotación de elegancia, buen gusto, organización y sobriedad a los lugares en donde se ubica, se utiliza o se manifiesta.

Es por esto que, al caminar por los sitios construidos con el estilo de la arquitectura republicana, el espectador no solo percibe y detalla un modelo de orden que varía en sus detalles simbólicos manteniendo una coherencia visual y estilística. Esto se traduce en la observación de un modelo de orden establecido en cada representación simbólica; de igual forma, presenta un estilo de belleza que pese a ser diverso, sus atributos constitutivos y compositivos comparten entre sí, elementos en común como la elegancia, la distinción, la sofisticación o la sobriedad, lo que brinda a las construcciones un fino toque de armonía que transmite organización y refinamiento.

Así mismo, Jorge Orlando Melo (1997) historiador, periodista y licenciado en filosofía y letras de la Universidad Nacional de Colombia, expresa en su artículo *Medellín 1880-1930: los tres hilos de la modernización* que otro de los roles de la arquitectura republicana en Colombia, obedece a esta intencionalidad propia de una identidad y de un espíritu cívico, en un ámbito urbano en vías de progreso. Esto significó la instauración de unos ideales de Estado-Nación:

La ciudad requiere, para su funcionamiento, una actitud de cooperación y una disciplina social que se fundamenta en la creación del espíritu cívico y se apoya en el progreso de la ciudad: la imagen de una ciudad excepcional, por sus cualidades y virtudes tanto naturales como creadas. (p. 183)

El aporte de Melo se trae a colación para decir que uno de los efectos de la arquitectura republicana no solo en la ciudad de Medellín, sino también otras ciudades colombianas relevantes, es la construcción de un imaginario social que, a nivel histórico y cultural, tanto en el pasado, como también en la actualidad, se conoce su efecto. Pero, de igual manera, otro impacto y efecto de la arquitectura republicana también es propiciador de una mentalidad, hábito o práctica de apropiación cultural, como lo es el cuidado del patrimonio, pero, ante todo, la preservación de sus espacios históricos y de algunos vestigios que de él se derivan.

En relación con lo anterior, la Asesora urbanística María Verónica Perfetti (1995), muestra en su tesis doctoral otro aspecto importante que desde lo republicano se gesta, o que funge como influjo y expresión propia del desarrollo del estilo arquitectónico republicano en nuestro país y en las regiones colombianas cuando manifiestan que:

Los núcleos urbanos adquieren vida propia y establecen en ellos mismos una dinámica, y con ella transformaciones, producto de unas condiciones generadas por una interacción de variantes de diverso carácter. Entre estas variantes figuran las propiciadas por el medio circundante, que a su vez establece tensiones con otros núcleos, configurando una red jerárquica de centros entre sí. (p. 38)

En otras palabras, cada corriente o tendencia de carácter arquitectónico no solo trae consigo una transformación e innovación del entorno geográfico o en sus dinámicas de vida cotidiana urbana, sino que de igual forma enfrenta una serie de problemas urbanísticos que a medida que pasa el tiempo, obligan a su derivación o por el contrario a darle otra resignificación a su uso y sentido en la realidad social y cultural en donde se encuentra.

#### **4.3 Percepciones del arte arquitectónico**

Esta tercera categoría se establece con la finalidad de hallar la importancia que tiene para la cultura y/o el arte la temática y el desarrollo de procesos de los ornatos arquitectónicos republicanos en las fachadas de las viviendas o espacios del barrio Prado de la ciudad de Medellín. Retomando a Vitrubio (2015) una de las finalidades para percibir el arte, consta de estos aspectos claves:

La construcción se divide en dos partes: una parte trata sobre la disposición de murallas y de obras comunes en lugares públicos; la otra parte trata sobre el desarrollo de edificios privados. En los edificios públicos se dan tres posibles objetivos: la protección, el culto y la situación ventajosa. La protección se refiere a la estructura de muros, torres y portales, con la finalidad de rechazar en cualquier momento los ataques de los enemigos. (p. 12)

Siguiendo las ideas de Vitrubio, la arquitectura privada o particulares en la antigüedad atendía a factores como el diseño y la estructura, además de prestar atención a los factores sociales, climáticos y la ubicación geográfica dentro de la ciudad o el campo. Estas se clasificaban en tres tipos principales la primera consiste en las viviendas unifamiliares aristocráticas trazadas para la estética, los edificios funcionales para la clase media y baja; y las residencias lujosas o de campo, destinadas para el descanso y la producción agrícola. En el caso del barrio Prado de Medellín, y en un tiempo no tan lejano, se entiende que dicho barrio es un espacio para la vivienda privada. Es decir, la percepción del arte arquitectónico es intrínseco, en esta caso, al ejercicio o productos de la arquitectura republicana que obedece a la capacidad creativa de manejar los espacios disponibles que tiene el arquitecto en el ejercicio de su labor, más que la mera intencionalidad comunicativa, utilitaria o funcional con dichas manifestaciones arquitectónicas (también son destacables las significaciones simbólicas, alegóricas, o significados, que se buscan a través de la arquitectura de este tipo).

Finalmente, se puede deducir que el arte se percibe en el espacio construido, cuando se manejan adecuadamente los elementos constructivos, así como los recursos y elementos expresivos y compositivos: geométricos, estéticos, simbólicos y en especial filosóficos e ideológicos; ya que, con estas propuestas y estilos arquitectónicos se busca enseñar el verdadero

valor artístico y reflexivo de la arquitectura o lo inherente a ella (arquitectura que entrama elementos estéticos, y recursos expresivos del lenguaje arquitectónico).

Ahora bien, el arquitecto Arteaga (2018), en cuanto al devenir y progreso de la ciudad se refiere, habla del contexto de la modernidad y modernización local, regional o nacional, en aras de su industrialización y expansión en una época postcolonial y en un período de búsquedas nacionalistas e identitarias:

Las singularidades en su proceso fundacional, la ruptura con la tradición hispánica, la llegada de inmigrantes de la región y de Europa, entre los que se destacó el papel de la comunidad alemana, y una visión progresista convirtieron a la ciudad en un enclave económico de la región y en la entrada del llamado desarrollo a nuestro país. (párr. 6)

En otras palabras y tal y como lo señala el autor en su postura, las percepciones del arte arquitectónico no dependen solamente de las innovaciones técnicas, artísticas, ideológicas, sociales o culturales que a nivel histórico viven sus creadores, sino también del resultado de procesos migratorios que en los entornos geográficos sufren como una constante en su vida cotidiana, pero, ante todo, por ese fenómeno que en Colombia se conoce como desarrollo.

#### **4.4 Marco legal y protección del patrimonio arquitectónico**

En esta cuarta categoría se presentan cada una de las leyes, decretos o artículos que dentro de la legislación colombiana plantean la protección y preservación del patrimonio arquitectónico como un marco normativo o marco legal en contexto. El primer referente legal y normativo es el Acuerdo 48 de 2014 de la ciudad de Medellín, donde se habla de la protección patrimonial dentro del marco estratégico de su Plan de Ordenamiento Territorial (POT).

El patrimonio cultural, es la herencia que una comunidad ha construido y transformado a lo largo del tiempo. Se componen por bienes y manifestaciones culturales materiales o intangibles, que han adquirido un valor simbólico, histórico y social el cual permite fortalecer el sentido de identidad, pertenencia y memoria de una sociedad o grupo humano. Estos no sólo son edificios de relevancia arquitectónica, los vestigios arquitectónicos o las obras de arte reconocidas. Estas también pueden ser danzas, gastronomía tradicional, artesanías, música, mitos, leyendas, entre otros; es decir es aquella manifestación tangible o intangible en las personas se ven reflejados o identificados en su territorio. La ministra de cultura Angelica Mayolo y *et al*, (como se citó en el documento *Revisión conceptual 2022*) nos brinda la siguiente definición de patrimonio cultural,

El patrimonio cultural, material e inmaterial, se asocia con la capacidad que tenemos los seres humanos para otorgar valor a bienes, expresiones y manifestaciones culturales que resultan importantes para un colectivo y que elaboran versiones sobre el pasado, el presente y el futuro, por tanto, se relaciona con el derecho que tenemos a recordar y a olvidar y al derecho a fortalecer las identidades entendidas como el “conjunto de rasgos y manifestaciones materiales e inmateriales que le permiten a una comunidad o colectividad, y a las personas, asumirse como perteneciente a una colectividad, a perpetuarse como tal y a diferenciarse de otras”. (p. 12)

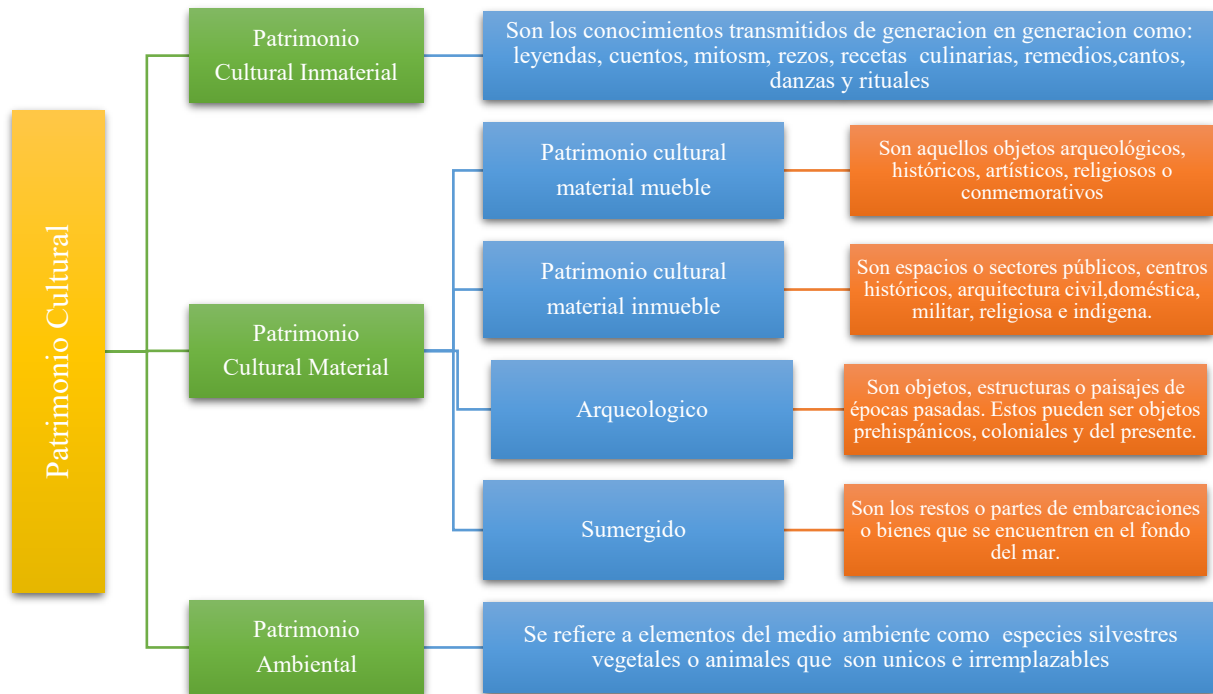
Según la sentencia dada por la Corte Constitucional de Colombia en la ley 1185 de 2008, Artículo 4:

El patrimonio cultural de la Nación está constituido por todos los bienes materiales, las manifestaciones inmateriales, los productos y las representaciones de la cultura que son expresión de la nacionalidad colombiana, tales como la lengua castellana, las lenguas y dialectos de las comunidades indígenas, negras y creoles, la tradición, el conocimiento

ancestral, el paisaje cultural, las costumbres y los hábitos, así como los bienes materiales de naturaleza mueble e inmueble a los que se les atribuye, entre otros, especial interés histórico, artístico, científico, estético o simbólico en ámbitos como el plástico, arquitectónico, urbano, arqueológico, lingüístico, sonoro, musical, audiovisual, fílmico, testimonial, documental, literario, bibliográfico, museológico o antropológico. (Sentencia C-441 de 2016)

Los bienes culturales están divididos en inmateriales o intangibles como por ejemplo las leyendas, mitos, canciones, danzas, costumbre, rezos, festividades, entre otros, y por otra parte tenemos los bienes materiales o tangibles, que son aquellos creados por el ser humano como la arquitectura, muebles, esculturas, obras de arte. Éste, a su vez, se divide en dos: el patrimonio inmueble que son aquellas estructuras que no se pueden trasladar como los espacios públicos, la arquitectura civil, doméstica, militar e industrial y el patrimonio mueble que son aquellos elementos que permiten su traslado a otro lugar. Se entiende, entonces, que el barrio Prado de Medellín es un patrimonio inmueble.

**Gráfica 1** Mapa conceptual patrimonio cultural (2025)



De acuerdo con el documento técnico de soporte POT (Plan Especial de Protección Patrimonial) del municipio de Medellín, en Colombia la protección al patrimonio cultural inmueble, histórico y artístico comienza en el año 1959, con la promulgación de la Ley 163 del 30 de diciembre de 1959 por la cual se dictaron “medidas sobre defensa y conservación del Patrimonio Histórico, Artístico y Monumentos Públicos de la Nación”. Esta ley determinó la necesidad de proteger, las tumbas y demás monumentos de la época prehispánica, las construcciones de origen colonial y aquellas relacionadas con la lucha por la independencia y el periodo inicial de la organización de la República, al igual que las obras de la naturaleza de interés científico.

Las edificaciones más emblemáticas de Medellín como el Paraninfo de la Universidad de Antioquia, la antigua Gobernación de Antioquia, hoy Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia (ICPA) Rafael Uribe Uribe, la Iglesia de la Veracruz y la Catedral de Villanueva entre

otras, fueron destacadas mediante declaratorias nacionales a tomar el valor de inmueble cultural. Ya en el año 1982 por parte del municipio de Medellín se inicia la protección del patrimonio arquitectónico e histórico de la ciudad, pero esto no se dio sino hasta 1989 pues la protección del patrimonio estaba desligada de la planificación urbana de la ciudad.

Para el año 1991 se establecen en Medellín acciones para la reorganización y preservación del patrimonio cultural inmueble del centro de la ciudad (Comuna 10) haciendo necesario la elaboración de un inventario de las edificaciones con valor patrimonial ubicado en la zona. Para la selección de las edificaciones se delimitaron como aquellas que “individual o colectivamente forman un legado importante de nuestro pasado, remoto o próximo, que poseen valores históricos, arquitectónicos, urbanísticos o técnicos” (p. 349). Lo que permitió seleccionar 97 edificaciones y dos áreas de conservación urbanística de las cuales el barrio Prado y parte del barrio Boston fueron las más características para la selección de estas viviendas.

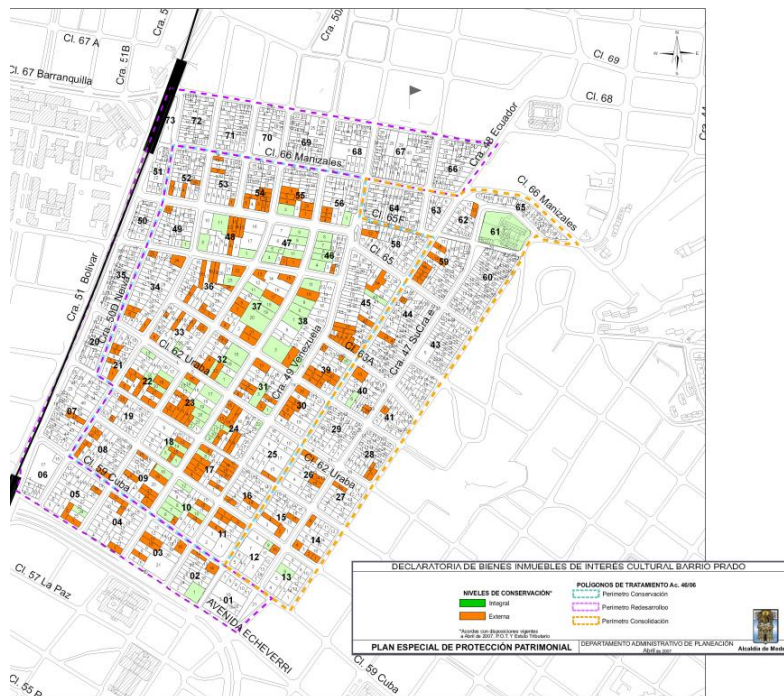
Ya localizados en el municipio de Medellín varios bienes inmuebles referidos al patrimonio arquitectónico, urbanístico, arqueológico y “natural” se introduce unos niveles de conservación para las inmuebles individuales en donde predominan o destacan por algún estilo arquitectónico. Entre estas se encuentran edificios religiosos, institucionales y representativos, pertenecientes a distintos momentos de la arquitectura de la ciudad. Por otra parte, la arquitectura doméstica tiene una presencia más reducida, y parte de ella se encuentra ubicadas en los barrios Prado, Los Ángeles y el centro de la ciudad.

Para el año 1991, el barrio Prado fue declarado zona de conservación urbanística y, posteriormente, en el año 1999, el Plan de Ordenamiento Territorial le confiere el tratamiento de conservación, incluyendo también los sectores periféricos del barrio. En la zona se han identificado inmuebles con valor patrimonial, la mayoría pertenecientes a la arquitectura doméstica, para los

cuales se ha sugerido la preservación de sus fachadas y elementos asociados a los espacios del inmueble exterior como los vitrales, esculturas decorativas, murales, yeserías, carpinterías y papel de colgadura.

Ya en la actualidad, según el decreto número 729 de 2007 (mayo 2), se declara de interés cultural unos inmuebles ubicados en el barrio Prado de Medellín como “sector urbano de valor patrimonial por su gran calidad urbanística, trazado, morfología predial, paisaje y espacio público, representativos de un momento importante del desarrollo constructivo de la ciudad, cuenta con edificaciones de alta calidad, carentes de Declaratoria como BIC [Bienes de Interés Cultural]” (p. 3).

**Plano 1** Plano del barrio Prado de la ciudad de Medellín



Nota. Plano recuperado del Decreto 729 de 2007 - Bienes Interés Cultural Prado.

En Medellín los Bienes de Interés Cultural (BIC) requieren medidas especiales para su preservación, protección, conservación e intervención, con el fin de evitar alteraciones que afecten

la identidad y el valor patrimonial. Por esta razón, en el Acuerdo 48 de 2014 *Por medio del cual se adopta la revisión y ajuste de largo plazo del Plan de Ordenamiento Territorial del Municipio de Medellín y se dictan otras disposiciones complementarias* se da prioridad en su regulación y protección, mediante el **Artículo 143**, los criterios y restricciones para las intervenciones permitidas en las edificaciones declaradas bienes de interés cultural para garantizar que cualquier modificación respete su valor histórico, arquitectónico y simbólico.

A continuación, se presenta un cuadro de clasificación de los distintos niveles de intervención de los bienes culturales, estas clasificaciones se basan en su valor patrimonial y estado de conservación de los cuales cada nivel determina qué tipo de intervenciones se pueden realizar en las edificaciones sin comprometer su autenticidad.

**Tabla 1** Criterios y tipos de intervenciones permitidas en los Bienes de Interés Cultural

Componentes	Nivel De Intervención	Conservación	Tipos De Intervención (Obras Permitidas)
Inmuebles individuales y de conjunto, declarados Bienes de Interés Cultural Nacional o Municipal	Nivel 1	Integral	Reparaciones locativas Primeros Auxilios Rehabilitación o adecuación funcional Reforzamiento estructural Consolidación Liberación o remoción Mantenimiento y/o Conservación Reintegración Restauración integral Reconstrucción
	Nivel 2 (del Tipo Arquitectónico)	Del Tipo Arquitectónico 1	Además de las permitidas para la Conservación Integral, también se permiten: Ampliación Demolición parcial
		Del Tipo Arquitectónico 2	Además de las permitidas para la Conservación del Tipo Arquitectónico 1, también se permite: Remodelación
Nivel 3	Contextual	Las permitidas para la Conservación del Tipo Arquitectónico 2.	

*Nota.* Recuperado del Acuerdo 48 del 2014 Alcaldía de Medellín. (2014, 17 de diciembre). <https://www.medellin.gov.co/es/wp-content/uploads/2022/10/POT-Medellin.pdf>

Con respecto a la tabla de clasificación de los inmuebles declarados Bienes de Interés Cultural (BIC) podemos decir lo siguiente: el nivel 1 de conservación integral se aplica a los bienes de mayor valor patrimonial y solo se permite el mantenimiento, restauración y estabilidad estructural. Este nivel establece las restricciones más estrictas para proteger la autenticidad del

inmueble. En el nivel 2 de conservación del tipo arquitectónico se autoriza algunas modificaciones como ampliaciones o remodelaciones. Y, por último, en el nivel 3 de nivel conservación contextual se aplica a inmuebles que contribuyen al entorno de un Bien Inmueble Cultural, es más flexible ya que protege el contexto urbano más que el inmueble en sí. Esta clasificación permite regular las intervenciones en los BIC según su importancia, asegurando su adecuada conservación y mantenimiento.

#### **4.5 Abordaje desde distintas miradas académicas al barrio Prado Centro de Medellín**

El barrio Prado Centro de la ciudad de Medellín es un lugar emblemático y diverso que ha sido ampliamente objeto de estudio en ámbitos académicos y artísticos debido a su riqueza patrimonial y cultural. Es considerado el primer barrio planificado de la ciudad y ha sido objeto de múltiples investigaciones desde diversas disciplinas como la arquitectura, la historia, la sociología, el arte y el urbanismo. Desde dichas disciplinas se toma como objeto de estudio el espacio urbano y las dinámicas sociales que se han presentado a lo largo de los años. En los últimos tiempos uno de los ejes de investigación más relevante ha sido el de la arquitectura y el valor patrimonial que se encuentra en sus edificaciones. Ello ha contribuido a su reconocimiento y a la valoración simbólica de estas viviendas tanto para la ciudad como para su población.

Desde esta perspectiva, se encuentran trabajos de índole histórica y sociológica en donde se abordan temas como la mentalidad burguesa europea en Latinoamérica y Colombia, analizando los imaginarios de seguridad, progreso y prestigio que marcaron a las élites de la época. Asimismo, se han desarrollado investigaciones sociales como el trabajo de Ana María Bermúdez y Andrea Cardona de *¿Vivir o sobrevivir? Historias, narrativas y experiencias de los niños, niñas, adolescentes y adultos en situación de calle del barrio Prado Centro de Medellín* (2024)

investigación que se centra en la recuperación de la memoria a través de las historias, experiencias y narrativas de personas en situación de calle (niños, adolescentes y adultos) en el barrio Prado Centro de Medellín, proporcionando una mirada más profunda sobre sus vivencias y la relación con el entorno urbano. Y, por otra parte, se cuenta con investigaciones historicistas en donde se habla sobre la mentalidad burguesa europea y de la influencia en la configuración de los barrios burgueses latinoamericanos y haciendo énfasis al caso del barrio Prado de Medellín.

Otros investigadores, como el arquitecto Alberto Saldarriaga (1995) hizo un estudio sobre la arquitectura republicana en la ciudad de Medellín, donde se muestran elementos característicos o representativos a nivel arquitectónico, particular, ideológico, social o cultural que tienen las construcciones de corriente republicana en Colombia desde sus orígenes hasta la fecha. En el caso de la historiadora y arquitecta Silvia Arango, publica el libro *Historia de la arquitectura en Colombia* (1989) en donde presenta algunos de los vestigios arquitectónicos e históricos en Colombia y hace énfasis en el estilo republicano de las ciudades más importantes del país.

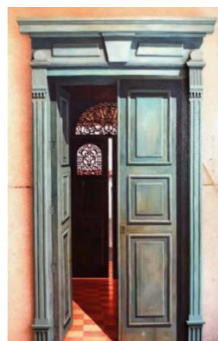
Es importante señalar que, además de los trabajos investigativos, en el barrio Prado se han llevado a cabo diversas actividades de índole artístico por parte de artistas y colectivos, quienes han contribuido a proporcionar una atmosfera más dinámica, amena y enriquecedora en términos culturales. Un ejemplo de ello es el arquitecto y pintor Pedro Pablo Lalinde Cardona (1951-), reconocido por sus murales, en los que representa la arquitectura colonial y republicana en el espacio público de la ciudad. Sus trampantojos pintados al óleo en las fachadas de varias viviendas aportan un carácter distintivo y una nueva dimensión estética al barrio. Estas obras de arte en el espacio público tienen la capacidad de transformar la percepción del entorno y permite a los transeúntes la contemplación de cómo eran los espacios interiores como exteriores, en especial, las fachadas, brindando así una conexión visual con la historia arquitectónica del sector y su valor

patrimonial. En este sentido, Nicolás Weir Restrepo en el libro *La obra mural de Pedro Pablo Lalinde* (2023) explica la razón por la cual el artista decide pintar edificaciones y elementos característicos de la arquitectura antioqueña:

La arquitectura, y sobre todo una parte de nuestra arquitectura, tiene un orden, una axialidad que le llama mucho la atención; que ha ido pintando lo que ha visto desaparecer por el afán urbanístico de la ciudad, y que su obra se trata de una mirada al pasado, para conocer uno de los orígenes de los paisas. (p. 14)

En busca de embellecer la ciudad, Lalinde ha intervenido varias zonas y entre ellas tenemos el barrio Prado centro en donde se encuentra tres trampantojos que dan muestras como son las casas en su interior. Asimismo, en el centro de la ciudad, sobre la Avenida Oriental, anteriormente se podía apreciar un trampantojo de la casa de la Congregación Mariana, obra que actualmente, debido a la falta de mantenimiento y abandono ya no se encuentra a la vista. En este sentido, el arquitecto Pedro Lalinde nos dice: “la pintura mural no es entonces pintar los personajes de la historia, es pintar los espacios que habitaron esos personajes. También es crear los espacios que habitamos o quisimos habitar. Es soñar con esos lugares que son de la memoria”. (Chimpen, 2010, párr. 1).

**Imagen 1** *Pintura para la IV Bienal de Arte de Medellín* (1981)



*Nota.* Pintura sobre madera y cuadro en óleo sobre lienzo. Recuperado del libro *La obra mural de Pedro Pablo Lalinde* (1981).

**Imagen 2** Tercera versión del mural de la casa de la Congregación Mariana en color amarillo



*Nota.* Pintura mural en el espacio público sobre la Avenida Jorge Eliécer Gaitán más conocida como la Avenida Oriental. Recuperado del libro *La obra mural de Pedro Pablo Lalinde* (1981).

## 5 Metodología

Para el desarrollo del presente trabajo monográfico *Un viaje visual por la arquitectura y ornamentación del barrio Prado (Medellín). Explorando la memoria a través de la imagen*, se ejecutaron múltiples labores investigativas con el propósito de dar cumplimiento a los objetivos. Para efectos de dicha labor, se realizaron actividades iniciales que incluían asesoramiento temático específico, y búsqueda de material bibliográfico, en aras de ejecutar un recorrido etnográfico por el barrio Prado y detallar en sus estructuras arquitectónicas el estilo republicano.

La estrategia metodológica que se adecua a la monografía es de naturaleza cualitativa y descriptiva. La primera, según Lamberto Vera Vélez (s. f.):

Consiste en estudiar la calidad de las actividades, relaciones, asuntos, medios, materiales o instrumentos en una determinada situación o problema. La misma procura por lograr una descripción holística, esto es, que intenta un análisis exhaustivo, con sumo detalle, un asunto o actividad particular. (p. 1)

De acuerdo con lo anterior, la metodología cualitativa es un instrumento analítico que permite indagar y comprender, en este caso particular, los significados y valores de los fenómenos sociales, políticos y culturales sobre la arquitectura republicana de principios del siglo XX. De manera que este enfoque permite conocer el cómo y el por qué, detrás de los cambios y comportamientos socioculturales que atravesaba la ciudad de Medellín. No solo se enfoca en los aspectos formales de la arquitectura (ornamentos y detalles de las casas), sino que profundiza en el significado simbólico y patrimonial de los diferentes estilos e influencias que permearon al barrio Prado en dicha urbe.

Por otro lado, Thomas R. Lindlof profesor en la Escuela de Periodismo y Telecomunicaciones de la Universidad de Kentucky y el profesor de comunicación de la Universidad de Utah Bryan C. Taylor citados por el doctor Roberto Hernández Sampieri, director de investigación en la universidad de Celaya y la Doctora en Administración por la Universidad de Celaya y la profesora e investigadora Christian Paulina Mendoza en el libro *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (2018, p. 390) sostienen respecto de las cualidades o definición de un método de investigación descriptiva, que se enfoca en discernir y rastrear los acontecimientos examinándolos desde el punto de vista de los sujetos en su entorno y relación con el contexto. Es de resaltar que, se escoge el entorno cuando el fin es revisar la forma en que ciertos individuos perciben y sienten, dando lugar a las interpretaciones y significados de los fenómenos que los rodean.

A partir de la cita referida en el párrafo anterior, se infiere que el método descriptivo que allí se define, no se le atribuye el compromiso de garantizar información cuantificable o establecer relaciones de casualidad, sino revelar, mediante la observación, la categorización y la investigación, las características formales, estéticas y funcionales de los ornamentos y estructuras arquitectónicas en mención. Permitiendo determinar la validez de los resultados obtenidos *in situ*, además de identificar el contexto histórico, artístico y arquitectónico de los inmuebles patrimoniales del barrio Prado.

Ampliando la caracterización y definición de la metodología de investigación descriptiva, Vera indica que “el carácter descriptivo se correlaciona con la investigación etnográfica, dado que, se emplean métodos de observación incluyentes y no incluyentes con el fin de lograr la apreciación, sentido y análisis del tema a investigar” (p. 3). Lo anterior, se detalla a razón de analizar la arquitectura republicana y los ornamentos decorativos presentes en las casas del barrio Prado de

Medellín. Además, permite indagar aspectos históricos y culturales que son requeridos y se enfoca en un análisis crítico etnográfico de la ornamentación y arquitectura de las casas del barrio Prado. Este estudio no solo busca una interpretación formal de los elementos arquitectónicos, sino también un entendimiento de su contexto histórico, estético y cultural. A través de este enfoque, se busca reconstruir el significado que estas estructuras tuvieron en su tiempo y valorar su importancia en el contexto actual.

El análisis se basa en una revisión documental que proporciona información relevante sobre la arquitectura republicana construida en el país y en la ciudad de Medellín, con el propósito de identificar, clasificar y catalogar documentos históricos, planos arquitectónicos y fotografías antiguas que dan cuenta de la presencia de dicho estilo arquitectónico en la primera mitad del siglo XX. Permitiendo así, establecer un acercamiento detallado a las técnicas y estilos utilizados en los ornamentos durante la época republicana en Medellín.

El trabajo se desarrolla mediante una investigación descriptiva o también denominada investigación observacional “cuyo fin es evocar el impacto producto de la relación y/o sensación de las cosas, seres, objetos, sitios, entre otros para explicar las circunstancias” (Baena, 1991, p. 91). Para este caso puntual, este ejercicio investigativo se centra en describir las características visuales y estructurales de las casas, así como los atributos estéticos, y los ornamentos arquitectónicos que las configuran o constituyen.

Por otra parte, también es una investigación exploratoria “debido a que esta metodología se efectúa, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación que es o ha sido poco estudiado, o que no ha sido abordado antes” (Hernández *et al.*, 1991, p. 70). Por tanto, al no contar con investigaciones preexistentes o referentes de este tema específico, se

pretende identificar patrones decorativos y sus significados, en un contexto arquitectónico que no ha sido ampliamente investigado en la ciudad de Medellín, a diferencia de ciudades como Bogotá y Barranquilla, en las cuales sí existen investigaciones, tesis y artículos, que documentan y estudian las manifestaciones de arquitectura republicana en estos lugares, y que propician, por consiguiente, un estado del arte o antecedentes historiográficos interesantes del tema en cuestión.

Este análisis busca aportar nuevos conocimientos sobre la riqueza ornamental del barrio Prado, a la vez que documenta su estado actual y los cambios que han sufrido las estructuras con el tiempo, si los hubiere. La recolección de la información será en dos fases: la primera es la búsqueda documental y, la segunda, la observación etnográfica directa.

La primera fase consiste en buscar fuentes secundarias como libros, revistas, prensa antigua, videos, archivos fotográficos, entre otros, sobre la arquitectura republicana, su historia y cómo pudo llegar a Medellín, a través de qué personajes, en qué circunstancias se adopta este estilo arquitectónico en la ciudad, y su posible origen y consolidación; a todo esto, apuntaría el rastreo documental de fuentes de información. Para los aportes bibliográficos es de resaltar la valiosa información que brindan los libros de arquitectura, en especial, importantes y destacadas publicaciones de la autora Silvia Arango, historiadora de arquitectura colombiana. Adicional a lo anterior, se han consultado archivos históricos, especialmente aquellos que contienen fotografías y planos, publicaciones de expertos en arquitectura y urbanismo local, así como fuentes que relatan temas de la preservación patrimonial, para comprender este estilo arquitectónico. Esta primera fase corresponde, a su vez, al desarrollo del marco teórico y de la primera unidad de resultado.

La segunda fase de ejecución de este proyecto monográfico de investigación es la realización de una serie de visitas al barrio Prado, que finalmente derivan en rutas o recorridos

patrimoniales a partir de los cuales se elabora un inventario de los ornamentos arquitectónicos más distintivos de las casas republicanas en el barrio Prado. Este inventario contendrá fotografías digitales y descripciones detalladas de los ornamentos, organizados por categorías tales como elementos estructurales decorativos de fachadas: incluyendo cornisas, frisos, molduras, columnas y capiteles; ornamentación en balcones y barandales: formas geométricas o florales utilizadas en balaustradas; detalles en puertas y ventanas: análisis de los marcos, vidrieras, entre otros. Lo que se ha descrito en los párrafos anteriores, puede dar como resultado la recolección de información clave que permita la elaboración de una ficha técnica de catalogación que incluye los siguientes ítems o categorías:

- Registro N° (orden de ingreso del registro)
- Registro fotográfico (fotografía de la edificación)
- Ubicación (sitio de la edificación por nomenclatura)
- Descripción (abarca estructura, formas, colores, estado de infraestructura)
- Elementos relevantes (ornato)
- Año / Periodo (si registra la construcción)

Respecto a otros elementos arquitectónicos con valor ornamental que sea preciso considerar, analizar y valorar, cada elemento será descrito en atención a sus características formales, materiales utilizados, patrones y referencias estilísticas comunes que puedan apuntar a la existencia de arquetipos específicos utilizados en la construcción del barrio, si las hay.

Luego de recopilar y sistematizar la información obtenida en los recorridos mencionados,

información tanto documental como visual, se realiza un ejercicio iconográfico, a través de varios enfoques, entre los que destacan lo artístico, cultural, social y, por supuesto, arquitectónico. Lo anterior se recoge en tablas de categorización de imágenes y se divide en dos conceptos: el primero en referencia a elementos caracterizados o categorizados por tipo y temática, y el segundo contextual.

En el primer concepto, se estudian los ornatos prestando atención a los elementos visuales y su relación con el estilo republicano empleado en el barrio Prado. En éstos se destacan materiales como madera, ladrillo, piedra, cemento y el hierro utilizado todos como para el revestimiento de las fachadas, las formas simétricas y la implementación e instalación de componentes como el zaguán, las puertas, las ventanas, los cancelos, los balcones o los gabinetes. Así mismo, se destaca el uso de diversos colores como el rojo, azul o blanco, característicos de la arquitectura republicana. El estudio abarca la identificación de las características estilísticas sobresalientes, como el uso de motivos clásicos, formas geométricas, florales, vegetales o figuras humanas, y la simetría en la composición de los elementos decorativos. Se caracteriza su valor arquitectónico, visual, artístico y estético.

El ámbito conceptual y descriptivo hace alusión a los ornamentos en su contexto histórico, social y cultural. Se examina cómo las casas del barrio Prado reflejan las tendencias arquitectónicas y urbanísticas de principios del siglo XX en Medellín, enmarcadas en el contexto de una ciudad en expansión que aspiraba a modernizarse y adoptar estilos arquitectónicos europeos. Además, se interpretan las implicaciones sociales y culturales de estos ornamentos, valorando cómo el uso de ciertos motivos o técnicas refleja las ambiciones, imaginarios y representaciones de la élite de la época, y su deseo de proyectar una imagen de modernidad y progreso.

Para lo anterior se presta atención a cómo los diseños ornamentales zoomorfos o religiosos cargan con una simbología dependiendo de la representación elegida por el propietario o en el caso de los colores, como éstos, según su tonalidad o matiz poseen un significado político. Ejemplo de lo anterior, es la distinción de partidos políticos, en donde el rojo simboliza a los liberales y el color azul a los conservadores, también, el blanco simboliza en la sociedad la identidad de un grupo social de élite y prestigio. Todo este insumo reflexivo sirve de base para el desarrollo de la segunda y tercera unidad de resultado.

Finalmente, es importante hacer hincapié en las posibles limitaciones de esta investigación puesto que la ornamentación puede no ser exclusiva sino ser una mezcla de estilos y contextos que no conservan la memoria de la distinción arquitectónica republicana como patrimonio en el sector del barrio Prado, lo que restringe esta pesquisa. Asimismo, se pueden presentar dificultades para identificar con precisión las fachadas por modificaciones no estéticas dada la funcionalidad actual de las casas del sector, y el deterioro de algunas estructuras por el paso del tiempo o la intervención urbana que afecta la forma de los ornamentos, lo que dificulta su descripción y análisis.

Se espera que esta orientación metodológica permita una comprensión más completa de la arquitectura republicana y sus ornamentos en el barrio Prado, favoreciendo la preservación, legitimación y valorización de este importante patrimonio arquitectónico de Medellín desde las artes visuales.

## 6 Memoria del barrio Prado. Transformaciones en el siglo XX

El presente capítulo, tiene como finalidad delimitar un marco histórico que aborda la compleja evolución de Medellín a través de sus principales cambios urbanísticos, sociales y culturales a lo largo del siglo pasado. Para contextualizar adecuadamente estas transformaciones, se considera fundamental establecer una conexión inicial con el periodo pre republicano, comprendiendo que las dinámicas que moldearon a Colombia antes de la consolidación de la república sentaron las bases sobre las cuales se erigirían los desarrollos urbanos, específicamente el barrio Prado. En este sentido, se mencionan elementos clave del pasado, tales como la herencia de la estructura social, económica y arquitectónica colonial que influyeron en la posterior organización del territorio y la sociedad. Finalmente, se busca crear un vínculo entre la herencia colonial y el periodo republicano, para comprender las transformaciones de Medellín y el barrio Prado en el siglo XX, demostrando cómo el pasado se proyecta y se resignifica en la configuración de lo urbano.

Desde una visión histórica, en el siglo XIX el contexto hispanoamericano atravesaba importantes cambios que hicieron posible la ejecución de nuevos proyectos de renovación urbana en diversos centros poblados, un ejemplo de esto es el periodo anterior al republicano correspondiente al periodo colonial que abarcó tres siglos aproximadamente hasta la proclamación de la independencia en 1819, cuando Colombia se constituyó como una república. Por esta razón, resulta fundamental analizar las dinámicas que, posteriormente, influirían en el surgimiento y desarrollo de estos centros urbanos. Un ejemplo de esto es la distribución de la población durante la colonia, que sentó las bases para la posterior organización del territorio y la concentración de actividades económicas y sociales en ciertas regiones. En ese mismo sentido, de acuerdo con las investigaciones realizadas por el arquitecto bogotano Alberto Saldarriaga Roa en su artículo *La arquitectura en Colombia en varios tiempos: La arquitectura en el período colonial* (2022), los

lugares de mayor y menor asentamiento poblacional por parte de los colonizadores en el territorio colombiano durante la época colonial fueron variados:

La distribución de la población en el territorio colombiano se concentró principalmente en la región andina central, con Antioquia en el centro-occidente, Cundinamarca, Boyacá y los Santanderes en el centro-oriente, así como en la costa Caribe, desde Santa Marta hasta el Sinú. Además, otras poblaciones con menor densidad se asentaron en el Valle del Cauca, Nariño y la región del Huila. (párr.14)

Esta diversidad geográfica y la configuración de los asentamientos influyeron en el desarrollo de la arquitectura colombiana, adaptándola a las particularidades climáticas, culturales y los desafíos geográficos que presentaba el territorio dando lugar a variaciones estilísticas en la arquitectura con el uso de materiales locales como la madera, el adobe y la piedra.

A finales del siglo se pudo apreciar que la presencia del Estado era escasa, no había un plan de ordenamiento, servicios o espacios públicos al aire libre, ya que estos se limitaban a la plaza de mercado y las calles. Su estructura económica era predominantemente agraria, con una creciente exportación de café, minería, especialmente la extracción de oro como motor económico y la estructura social a finales del siglo XIX se caracterizaba por una marcada desigualdad y una división de clases sociales. Confirmando lo anterior, en la revista *Historia del patrimonio cultural de los pueblos*, Juan Guillermo Toro Martínez, tecnólogo electrónico, con estudios en pedagogía y desarrollo del pensamiento matemático habla sobre la situación que existía en el pasado:

La pobreza en las ciudades cayó en una época de vacas flacas, debido al agotamiento de las minas de oro en la región, por una parte, y a la prosperidad naciente de otras regiones, por otra parte, especialmente en las villas de Medellín y Marinilla y en la ciudad de Rionegro. La pobreza en la que cayó fue responsable de que la ciudad permaneciera en un

largo letargo que, en cierto modo, impidió que sus pobladores hicieran grandes cambios en la arquitectura de sus casas, templos, plazas y calles. A duras penas, las casas cambiaban de dueño. (2024, p. 31)

Aunque la sociedad no era tan rígida como en la época colonial, se identificaba una élite influyente la cual controlaba la tierra, el comercio y la política y se distinguían por su educación y posición social, por otra parte, estaba la clase media que comenzaba a expandirse y se diferenciaban por su postura crítica hacia la élite y la creciente circulación de nuevas ideas políticas y sociales. Por último, estaba la clase trabajadora que incluía a campesinos, trabajadores urbanos y artesanos, los cuales a pesar de las reformas sociales y económicas seguía enfrentando condiciones difíciles de vida y trabajo.

La vivienda de la clase media proveniente de los pueblos antioqueños anteriores al periodo republicano estaba representada por la arquitectura europea traída por los colonizadores y la cultura indígena americana. Estas edificaciones se identificaron por su forma cuadrada o rectangular de un solo piso o en algunos casos, de dos pisos, coloridas y sin monumentalidad. De estos sobresalían aspectos como las paredes que eran elaboradas en materiales como la tapia pisada y el bahareque, mientras que en la cubierta se empleaba teja de barro, y para los objetos o detalles ubicados en las puertas, puertaventanas, ventanas, escaleras, balcones o columnas se implementaba la madera como elemento artesanal y decorativo realizado por maestros constructores.

La posición de la vivienda se da forma lineal y se identificaban por sus amplios corredores los cuales conectaban en el interior de la vivienda con espacios como los dormitorios, los salones, jardines centrales o patios interiores, el comedor y los baños los cuales se localizaban hacía el interior de las viviendas, y en algunas viviendas se encontraban pesebreras y animales domésticos. Estos elementos brindaban al interior de las casas un espacio de elegancia, sobriedad, frescura,

confort y conexión entre los espacios. En este sentido, el profesor, arquitecto y sociólogo Néstor Tobón Botero explica en su libro *Arquitectura de la colonización antioqueña* (1985) en sobre los materiales que se trabajaban en la construcción de las edificaciones:

La arquitectura de la colonización antioqueña se caracterizó por el uso de materiales autóctonos de la región como madera y principalmente la guadua, elementos que aportó en las estructuras cualidades como una mayor elasticidad, que permitió que las construcciones se adaptaran a la topografía inclinada del territorio. (p. 17)

Tiempo después, se empezó a definir aspectos urbanos, sociales, políticos, culturales y arquitectónicos del territorio y de sus habitantes. Estas transformaciones se reflejaron en la reorganización de las principales ciudades coloniales donde se construyeron y modificaron los centros urbanos, entre estos edificios los principales eran la casa municipal, el cuartel, la fábrica de aguardiente, el matadero, los mercados, las iglesias y los edificios administrativos. Todo esto dio lugar a un modelo que combinaba elementos europeos e indígenas. Estos cambios, desde la postura de Saldarriaga,

No solo impactaron las infraestructuras de las edificaciones, sino también la vida social y económica de las ciudades, marcando el desarrollo de la arquitectura colonial en el país pues se empezó a implementar el trazado en cuadrícula de manzanas y calles con un centro espacial y simbólico en la “plaza mayor”. (2022, párr.15)

O, como relata Luis Fernando Múnera López, ingeniero civil, en el libro *Historia de Medellín a cuentagotas* (2023), sobre los avances urbanísticos que se presentaron en Medellín antes de comenzar el siglo XX:

En las dos décadas finales del siglo diecinueve el Cabildo de Medellín fue nuevamente protagonista del impulso al desarrollo de la ciudad, que empezaba a crecer más

aceleradamente, tanto por el aumento normal de población como por inmigración de campesinos. Se le pone atención al suministro de agua potable y el manejo de las aguas servidas; a la apertura, prolongación y mejoramiento de las calles urbanas; a la construcción del cementerio, el matadero público, la plaza de ferias y las plazas de mercado; a la educación; a la introducción de los servicios de electricidad, alumbrado público y teléfonos, y a la asistencia social, con la creación de la Sociedad San Vicente de Paúl, el Manicomio, el Hospital San Juan de Dios y la Casa de Mendigos. (p. 87)

Finalizado el periodo colonial, Colombia ingresó en una nueva etapa con el inicio del siglo XX y la consolidación de la República. Sin embargo, esta transición estuvo marcada por conflictos políticos y territoriales que afectaron la estabilidad del país. Uno de los eventos más significativos de este período fue la separación de Panamá en 1903, un hecho que generó un profundo sentimiento de pérdida y división en la nación. Esta fragmentación fue atribuida, en gran medida, a la intervención de los Estados Unidos, que se consideraba responsable de haber arrebatado este territorio a Colombia con el propósito de construir el Canal de Panamá, una obra de gran relevancia estratégica y económica.

La pérdida de Panamá no solo tuvo consecuencias territoriales, sino que también impactó la economía y la política interna del país. La República de Colombia tuvo que enfrentar el desafío de redefinir su estructura gubernamental y buscar nuevos caminos para fortalecer su desarrollo. A lo largo del siglo XX, el país experimentaría cambios significativos en su constitución y en sus movimientos sociales, con el objetivo de adaptarse a las nuevas condiciones y garantizar los derechos de sus ciudadanos. Este período de transición fue fundamental para la evolución de Colombia como una nación moderna, en la que las influencias históricas y los acontecimientos políticos continuarían moldeando su identidad y su futuro.

## **6.1 Urbanización, arquitectura y dinámicas sociales en la Medellín de principios del siglo**

### **XX**

A finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, Colombia caminaba por un periodo de transformaciones estructurales, que dejó la guerra de los mil días (1899-1902). Las secuelas de la guerra habían dejado una nación debilitada, con instituciones frágiles y una economía anclada aún al modelo hacendatario. Sin embargo, este periodo también marcó el inicio de una transición acelerada hacia la modernidad, en la que se entablaron nuevos órdenes sociales, económicos, culturales y de urbanismo.

Durante las primeras décadas del nuevo siglo, Medellín era una ciudad con una fuerte estructura tradicional, moldeada por su herencia paisa caracterizada por el espíritu emprendedor, su religiosidad y su conservadurismo promovido por la Iglesia y las élites antioqueñas. En 1910, se asume el poder político por parte del partido republicano con Carlo E. Restrepo a la cabeza, con un ideario y valores diferentes a los de generaciones precedentes. Es en este momento de la historia cuando se da inicio al periodo republicano en Colombia, el cual inicia en los años veinte de dicho siglo extendiéndose hasta los años cuarenta. En este periodo de tiempo se observaron transformaciones significativas como, el proceso de independencia, el cambio de una colonia española a un estado republicano liberal, y es a partir de estos hechos que el país adopto nuevos modelos culturales, sociales, político, económicos y urbanísticos más modernos, marcados por profundas transformaciones y conflictos internos. Según Saldarriaga (2022) el inicio del periodo republicano en el país es diferente a los periodos anteriores dado que:

Se denomina como “republicano” el siglo comprendido entre 1819 y 1919, el auge de una nueva arquitectura se dio después de 1900 y especialmente después del fin de la Guerra de

los Mil Días, cuando la paz alcanzada estimuló la inversión pública y privada en el embellecimiento urbano y en nuevos edificios y viviendas. (párr. 20)

Una de las transformaciones de mayor significado en la estructura urbana de Medellín se llevó a cabo entre 1890 y 1937, Periodo en el que se inició el proceso de cambio con el proyecto de Medellín futuro. En esta transformación de villa a ciudad, se experimentó importantes cambios en distintos aspectos de la vida urbana, en la social, la geografía, en la demografía, la economía, y en los estilos de vida de sus habitantes, dando paso al inicio de procesos de modernización, similares a los que ya atravesaban la mayoría de las ciudades latinoamericana. Estos procesos fueron impulsados, planificados y ejecutados por instituciones políticas y entidades privadas, como el Concejo se Medellín y la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín (SMPM) para la intervención urbana. Esta última entidad, sin ánimo de lucro, de carácter cívico fue fundada en 1899 y asumió la gestión y el apoyo a los procesos de mejora de proyectos económicos, ambientales y sociales, en donde se incluyó también el aseo, el embellecimiento y defensa del espacio público en la ciudad. Esto se vio reflejado en las obras realizadas como la construcción de acueductos, cañerías y alcantarillados, la apertura de vías, el ensanche y prolongación de calles, la rectificación y canalización del río Medellín, logrando así la difusión de un discurso cívico con el fin de ingresar a la modernidad que se estaba expandiendo en el país. Como parte de este proceso cívico e higienista, el Concejo de Medellín, la Sociedad de Mejora Publicas e inversionistas, pusieron en marcha una infraestructura de servicios públicos.

La vida, economía y movimiento comercial en el país estaba estrechamente centrada en la producción de café que se aprovechó para la exportación. Y para ese entonces en Antioquia ya contaba con más de diez fábricas grandes de cerveza, calzado, tapicería, locerías, vidrierías, tabaco, velas, fósforos, jabones y siendo la más notable de ellas la Compañía de Tabaco, dado que estos

eran elementos fundamentales para la vida cotidiana y se consideraba que el transporte de estas mercancías era costoso a la hora de traerlas del exterior.

Con la llegada de la electricidad a Medellín, se impulsó el desarrollo industrial, pues permitió el uso de motores eléctricos en las fábricas. Este proceso de industrialización dio lugar a una migración desde los pueblos hacia los centros urbanos, lo que generó un notable aumento poblacional y una mayor ocupación del territorio. Esta transformación respondió a diversas circunstancias, entre las cuales destacan, por un lado, el desplazamiento forzado en las zonas rurales, y por el otro, se debe a las oportunidades laborales y sociales que ofrecía la ciudad en el auge industrial.

Por otro lado, María Teresa Uribe, socióloga y docente de la Universidad de Antioquia y Alberto Bustamante, citados por Luis Fernando Múnera sostienen que:

El verdadero despegue urbanístico de Medellín ocurrió en las décadas del diez y del veinte del siglo veinte, cuando la población se duplicó, al pasar de 60.000 a 120.000 habitantes, y la ocupación del suelo urbano se multiplicó por nueve, al pasar de 1,1 a 9,9 millones de m<sup>2</sup>. Proceso que fue motivado por las migraciones de población de las regiones vecinas a Medellín y de las zonas bajas de Antioquia, atraídas por la posibilidad de obtener empleo en la industria creciente. (2023, p. 108)



Las mansiones campestres residenciales de la gente rica son de admirar, superiores a la imaginación y al deseo. Son verdaderos palacios de variados estilos, de construcción modernísima, rodeada de muy suntuosos y extensos jardines, con mobiliario de una sobria y sencilla elegancia y dotados de cuantas comodidades domésticas puede ambicionar una persona de gustos más refinados. (p. 189)

## **6.2 Ricardo Olano Estrada y la fundación del barrio Prado: modernización urbana en Medellín**

En el libro *Memorias de Ricardo Olano* (2004, p. 1) se hace una reseña biográfica general de Martín Olano Estrada quien fue una figura clave en la transformación urbana y social de Medellín durante la primera mitad del siglo XX, nació en Yolombó (Antioquia) el 27 de marzo de 1874 y falleció en Medellín el 16 de julio de 1947, a la edad de 73 años. Fue hijo de Juan Evangelista Olano Montoya y Clara Rosa Estrada Restrepo. Este personaje realizó sus primeros estudios en la escuela de don Félix Palacio, en Yolombó, y continuo su formación en la Escuela Normal de Rionegro. El 10 de enero de 1894 contrajo matrimonio con Matilde Moreno, con quien tuvo siete hijos. Desde joven se caracterizó por ser un hombre emprendedor, con una marcada vocación por el comercio, la empresa, la escritura y, especialmente, por su profundo interés en el urbanismo y el desarrollo cívico.

A finales del siglo XIX, Olano se trasladó a Medellín con su familia, en un momento decisivo para el desarrollo económico e industrial de la ciudad. El auge de la industria, el crecimiento poblacional y los procesos de modernización requerían nuevas soluciones

urbanísticas. En este contexto, Ricardo Olano emergió como un líder visionario que dejó una huella profunda en la planificación y expansión del entorno urbano de Medellín.

Por lo anterior, su labor se consolidó principalmente a través de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín (SMPM), entidad sin ánimo de lucro que lideró proyectos cívicos y urbanísticos significativos. Como miembro activo y presidente de dicha institución, Olano promovió iniciativas fundamentales como la reforestación de zonas urbanas, la planificación territorial, la construcción de espacios públicos y promovió la organización de eventos como el tradicional desfile de flores, cuya proyección cultural aún perdura.

Entre las obras públicas que impulsó se destacan la apertura y denominación de calles, la rectificación y el cubrimiento de quebradas, la creación de parques y la mejora del ornato urbano. Asimismo, fomentó el desarrollo de espacios privados mediante su participación en la fundación de clubes sociales como el *Club Campestre* y el *Club Unión*, los cuales respondían a la necesidad de espacios de sociabilidad para una clase media y alta en proceso de consolidación. Estos proyectos complementaron su visión integral de ciudad, articulando desarrollo urbano, infraestructura social y vida cultural.

De manera destacada, también lideró la fundación del barrio Prado, considerado el primer barrio residencial planificado de Medellín a comienzos del siglo XX. Su nacimiento, representa un ejemplo de urbanización moderna que marcó un antes y un después en la historia arquitectónica de la ciudad pues introdujo un modelo de ordenamiento territorial moderno, coherente con las nuevas exigencias demográficas, sociales y económicas que trajo consigo el auge industrial y comercial de principios de siglo.

Este proyecto no solo reflejó las tendencias urbanísticas extranjeras prevalentes en la época, sino que también consolidó una élite económica en busca de un espacio exclusivo para su residencia. Fue concebido bajo criterios de planificación y estética arquitectónica que incorporaban influencias republicanas y europeas, orientado a sectores emergentes y de élite social. De este modo, el barrio se posicionó como un símbolo del progreso urbano. Así, se convirtió en un hito en la evolución de la ciudad, destinado a las clases altas entre las que se destacaban comerciantes, banqueros, cafeteros e industriales.

En el año 1907, los empresarios, Juan E. Olano, Enrique Moreno, y el mismo, Ricardo Olano, adquirieron un extenso terreno en el sector conocido como Barrio Norte, ubicado entre las actuales carreras Bolívar y Venezuela. Con el tiempo, Ricardo Olano cedió su participación a la firma Stenthal y Cía., y heredó la porción correspondiente a su padre. Esta fase culminó en 1926, cuando se firmó un contrato notarial entre la mencionada compañía, los socios fundadores y Joaquín Cano, quien se encargaría de la urbanización del terreno anteriormente conocido como Finca La Polka.

Uno de los aspectos clave en el diseño inicial del barrio Prado fue la elección del acceso principal al nuevo sector. La carrera Bolívar, conocida anteriormente como El Llano, fue descartada debido a su mala reputación social, lo que llevó a la intervención de la calle Palacé. Esta vía fue acondicionada para convertirse en el eje principal de ingreso al barrio, conectando las calles Echeverri y Darién, y sirviendo como base para la estructuración del diseño vial de la zona. Siguiendo el modelo de “ciudad-jardín” impulsado por el urbanismo europeo a principios del siglo XX, los fundadores del proyecto concibieron un espacio donde la integración armónica entre la naturaleza y la arquitectura fuera primordial. De este modo, el barrio fue denominado “Prado”, en

referencia a un sector residencial preexistente en Barranquilla, que sirvió de inspiración para el nombre.

La primera edificación del barrio Prado fue construida por Joaquín Cano en la esquina de Palacé con Darién, sobre un lote adquirido a un precio de 1,50 pesos por vara cuadrada. La urbanización se consolidó bajo la razón social de “Compañía del Prado”, la cual lideró la comercialización de los lotes. Por otra parte, de acuerdo con lo expuesto en el artículo *Rejas y Palacetes* escrito por Reinaldo Spitaletta (s.f., párr. 3) en la sección *Sobre la fundación del barrio*, el comunicador social y periodista de la Universidad de Antioquia, y presidente del Centro histórico de Bello señala que durante la fase inicial del proyecto, los terrenos ubicados a lo largo de la calle Palacé alcanzaron precios de hasta 3,50 pesos por vara cuadrada, siendo adquiridos por destacadas figuras del ámbito comercial e industrial de la ciudad, como Óscar Duperly, Helena Cano y sus hermanas, Guillermo Jaramillo Villa y Nicanor Restrepo Giraldo. Las viviendas construidas en esta etapa fueron descritas por Ricardo Olano como “muy buenas casas”, lo que refleja un elevado estándar arquitectónico. El poder económico se evidenció en las fachadas de ensueño y, desde luego, en la amplitud de los caserones. Sin embargo, el avance del proyecto se vio significativamente afectado por la crisis económica global de 1929, lo que paralizó gran parte de la construcción.

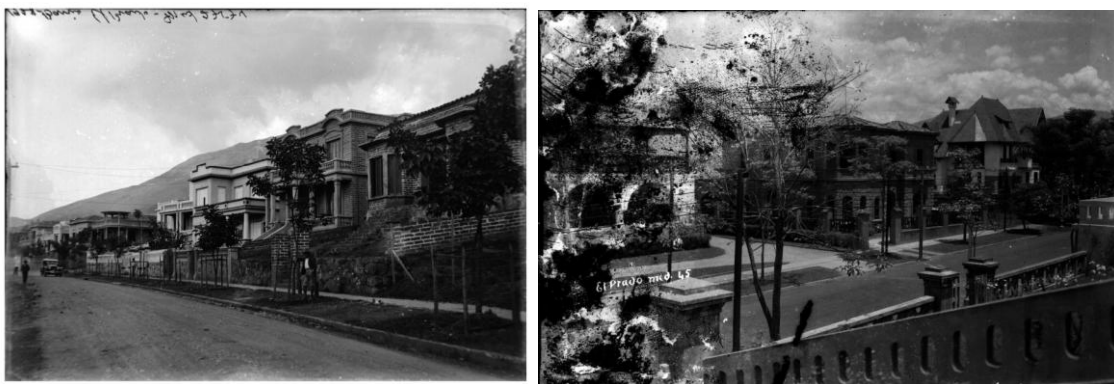
Desde su concepción, el barrio Prado fue ideado como un enclave exclusivo destinado a la élite antioqueña. Las edificaciones, concebidas como auténticas y lujosas mansiones, adoptaron una amplia gama de estilos arquitectónicos, que abarcaron desde el eclecticismo y el republicanismo hasta influencias de la arquitectura árabe, europea y egipcia, provenientes de países como Inglaterra, Escocia, España, Francia, Suiza y Estados Unidos. Este repertorio estético

estuvo acompañado por una clara manifestación de poder económico, reflejado tanto en las fachadas ornamentadas como en la amplitud de las construcciones.

Tal como lo explica Spitaletta, Ricardo Olano diseñó Prado como un reflejo del “buen gusto” burgués, con calles anchas (de dieciséis metros), antejardines, y filas de árboles y plantas florales, pensadas para atraer a las aves cantoras. A lo largo de las carreras, Olano plantó guayacanes amarillos, mientras que en las calles sembró guayacanes rosados y cadmios, estos últimos con el propósito de perfumar la zona con los vientos provenientes del cerro Pan de Azúcar. También cultivó pimientos y carboneros, pero los árboles que se convertirían en símbolos distintivos del barrio fueron el casco de vaca y el guayacán.

Aunque la calle Palacé constituyó el eje central del barrio, otras vías como Balboa, Venezuela, Neiva, Popayán y Ecuador favorecieron la expansión del sector tanto hacia el occidente como hacia el oriente, lo que permitió la consolidación de un tejido urbano con un alto valor patrimonial, social y arquitectónico para la ciudad.

**Imagen 14** Antiguo barrio Prado de Medellín



*Nota.* (Izq.) Fachadas de las primeras casonas del barrio Prado, Calle Palacé. (Der.) Calle Palacé con vistas a la casa Ángel y la Casa Holguín. Fotografía del catálogo digital de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín (BPP).

Olano no sólo fue un urbanista de campo, sino también un promotor del conocimiento cívico. Escribió una serie de memorias y desarrolló una guía sobre Medellín y sus alrededores, con énfasis en aspectos sociales, empresariales y urbanísticos. Además, publicó folletos de propaganda cívica y colaboró en importantes medios de comunicación como los periódicos *El Espectador*, *El Heraldo de Antioquia*, *El Heraldo de Barranquilla*, *El Tiempo* y *El Correo Liberal*, así como en revistas de alto contenido cultural como *La Bohemia Alegre*, *El Cascabel*, *Progreso*, *La Organización*, *Lectura y Arte*, *Lectura Amena*, *La Miscelánea*, *Colombia* y *Cromos*.

Para Sergio Patiño Manrique, gestor cultural de Distrito Candelaria, el liderazgo de Olano también se extendió al ámbito empresarial pues fundó y gerenció la fábrica de Fósforos Olano, una de las primeras de su tipo en la región, y promovió la creación de la primera compañía de transporte masivo de la ciudad: una empresa de autobuses que facilitó la movilidad urbana en momentos de expansión geográfica. Fue además asesor de múltiples compañías y participó activamente en la liquidación de la Compañía Colombiana de Tejidos y de la Fábrica de Tejidos Hernández. Estas intervenciones muestran su capacidad para vincular el desarrollo económico con el crecimiento urbano planificado.

En el plano político, se distinguió por su compromiso liberal y su participación activa en el Directorio Liberal de Antioquia. Fue elegido concejal de Medellín en tres periodos distintos (1904–1905, 1914–1915 y 1918–1919), diputado de la Asamblea Departamental de Antioquia (1913–1914), representante suplente al Congreso Nacional y cónsul de Chile en Medellín. Desde estas posiciones, defendió la inversión pública, la regulación del suelo y la promoción de políticas urbanas con visión de largo plazo.

En síntesis, la figura de Ricardo Olano Estrada se erige como un referente emblemático del civismo, la planificación urbana y el impulso a la modernidad en Medellín. Fue un gestor urbano,

un planificador técnico, un difusor cultural y un agente cívico profundamente comprometido con el desarrollo integral de la ciudad. Su obra, en particular la fundación del barrio Prado, constituye uno de los hitos más representativos del tránsito de Medellín hacia la modernidad. Su legado, materializado en infraestructuras públicas, barrios residenciales planificados, iniciativas culturales y proyectos sociales, así como en su prolífica producción intelectual, representa un aporte invaluable a la historia urbana de la ciudad. Finalmente, de acuerdo con los diferentes autores que han trabajado el rol de Olano en la historia urbanística de Medellín, se podría afirmar que este señor no sólo pensó la ciudad, sino que la escribió, la caminó y la construyó en pro del desarrollo urbano y mejoramiento continuo de la sociedad.

## **7 Tras las huellas del patrimonio: identificación de las fachadas republicanas del barrio Prado de la ciudad de Medellín**

El barrio Prado se encuentra ubicado en la Comuna 10 de la ciudad de Medellín y es reconocido como uno de los polígonos culturales más emblemáticos de la ciudad debido a su valor patrimonial, histórico y cultural pues alberga en el interior y alrededores de la comuna arquitectura de diferentes estilos que hacen ver al barrio diferente del resto de la ciudad. Este limita al nororiente y oriente con los barrios Los Ángeles y Villanueva; al sur con el barrio de Jesús Nazareno y con el Hospital Universitario San Vicente de Paul, al oriente con la Comuna de Aranjuez y al norte con el barrio Villa Hermosa y la Avenida oriental que lo separa del resto de la ciudad.

Las salidas etnográficas realizadas por el barrio Prado fueron una herramienta fundamental para el análisis urbano y arquitectónico del sector, ya que permitieron observar de primera mano sus dinámicas sociales, culturales y espaciales, así como los cambios que ha experimentado a lo largo de los años. Teniendo en cuenta lo anterior se llevaron a cabo cuatro (4) recorridos en diferentes momentos del día (mañana, tarde, noche y virtual), con el fin de tomar registro y documentar por medio de la fotografía los diferentes tipos de estilos de arquitectura presentes en el barrio, haciendo énfasis en las edificaciones de estilo republicano. El primero y el segundo recorrido fue guiado por la entidad *Antioquia en Fotografía*; el tercero con la entidad *Distrito Candelaria*; y, el cuarto, fue un recorrido individual por algunas de las calles de Prado para complementar información.

## 7.1 Conociendo el barrio a través de la virtualidad. *Google Maps* una herramienta para la exploración

La decisión de incorporar una perspectiva digital dentro del ejercicio etnográfico sobre el barrio Prado permitió que, desde un segundo plano era posible entender el territorio a través de las redes sociales, plataformas de video, páginas culturales y mapas digitales los cuales ayudan a observar el barrio desde diferentes perspectivas y discursos que se transmiten por parte de los habitantes de la zona y de quienes lo visitan, permitiendo la reinterpretación y resignificación del territorio más allá del espacio físico. Lo virtual no reemplaza la experiencia de caminar, observar, escuchar, oler y sentir el barrio, pero amplía el conocimiento que se pueda tener sobre del lugar.

El primer acercamiento al barrio se realizó de forma virtual utilizando la herramienta y plataforma de *Google Maps* con el objetivo de reconocer el espacio urbano. Este mapa digital permitió tener una visión preliminar del territorio para identificar su ubicación geográfica en la ciudad. Por ello es posible decir que el barrio Prado se compone de 72 cuadras que están rodeadas por sectores ya mencionados como Villanueva, Los Ángeles, Jesús de Nazareno, el Hospital Universitario San Vicente de Paul, Aranjuez, Villa Hermosa y la Avenida Jorge Eliécer Gaitán más conocida como la Avenida Oriental.

El recorrido virtual inició en la Avenida Oriental, desde la Cra.50C (Popayán) en donde se tomó la libertad de desplazarse por todas las calles y carreras pasando por la 50A (Balboa), luego por Palacé (conocida como la Carrera 50); también se exploró por la Carrera 49 (Avenida Venezuela) y por la Carrera 48 (Ecuador) hasta llegar al parque de Prado. Este primer acercamiento al barrio permitió observar que sus carreras y calles son rectas y amplias, las casas son de gran tamaño, coloridas, con rejas de diferentes formas y materiales como madera y metal; además posee zonas verdes, pero, al mismo tiempo, se apreciaron casas en estado de deterioro y abandono y se

perciben (en algunos tramos) diferentes dinámicas sociales como la presencia de personas en estado de calle, vendedores ambulantes y habitantes de la zona afuera de las casas, clínicas y geriátricos. Como resultado, este recorrido virtual permite acercarse de manera preliminar al barrio permitiendo priorizar calles con mayor concentración de arquitectura patrimonial de importancia para el análisis visual estilístico y el registro fotográfico.

*Google Maps* es un instrumento digital ampliamente utilizado para la navegación cotidiana y se ha convertido en una herramienta metodológica de gran utilidad para la realización del trabajo etnográfico. Este servicio de mapas en línea permitió no sólo ubicar geográficamente al barrio dentro de la ciudad de Medellín, sino también tener una visualización del trazado urbano y sus límites con los barrios vecinos, así como la distribución de sus calles, carreras y manzanas. Esta herramienta resultó clave para reconocer el barrio cuadra a cuadra, observando las fachadas, los estilos arquitectónicos, los diferentes tipos de entidades residencial y en qué tipo de condiciones se encuentra el espacio público.

Esta herramienta posibilitó la identificación de zonas clave para la observación y registro fotográfico. Por ejemplo, se distinguieron las manzanas y calles que reunían un mayor número de edificaciones patrimoniales, como en la Calle Palacé, así como aquellas que mostraban signos de transformación urbana, abandono o intervenciones por parte de entidades. Estas observaciones virtuales previas sirvieron para identificar y diseñar las cartográficas de los recorridos priorizando calles con un mayor valor arquitectónico ornamental y patrimonial. Además, *Google Maps* permitió acceder a información como nombres de instituciones, centros culturales, nombre de algunas calles y carreras; igualmente contaba con fotografías que permitan imaginar el barrio desde perspectivas diferentes. Esta información complementaria ayudó a establecer relaciones entre el uso actual de las viviendas ubicadas en la zona como hogares geriátricos, clínicas o fundaciones.

La posibilidad de explorar el barrio desde una vista satelital ofreció un componente sensorial que convirtió la exploración en una experiencia inmersiva virtual, permitiendo desarrollar una mirada atenta a los detalles del entorno. Su uso potenció la identificación de los ornamentos en los recorridos presenciales, permitiendo realizar un contrastar entre la percepción virtual y física del barrio. Lo que demostró que lo digital puede ser una herramienta de apoyo técnico y un punto de partida significativo para acercarse al territorio.

## **7.2 Caminando el barrio con *Antioquia en Fotografía***

Después del recorrido virtual por *Google Maps*, se realizó la primera salida de campo presencial para recorrer el barrio Prado el día 23 de febrero del 2024 entre las 6:00 p. m. y las 9:30 p. m., es decir en las horas de la noche. Se trató de un recorrido grupal en compañía de la entidad *Antioquia en Fotografías*, una comunidad fotográfica que desde hace once (11) años realizan viajes y recorridos por distintos lugares con el objetivo de conectar a las personas con los paisajes, la arquitectura y las tradiciones de los pueblos y de las localidades que, con el tiempo, han sido ignorados o han quedado en el olvido. Según la página web de *Antioquia en Fotografía* (2024)

Más que un grupo de fotografía, somos una comunidad que valora la historia y las tradiciones de nuestros pueblos. Cada salida nos permite capturar momentos únicos y transmitir ese amor por lo nuestro, ya sea explorando la colorida arquitectura colonial de los pueblos o inmortalizando las costumbres de sus habitantes. (párr. 3)

Con *Antioquia en Fotografía* se hicieron dos recorridos a pie. El primero comenzó en la estación Hospital del Metro de Medellín, en donde el guía Santiago Pareja Echeverri, director de *Antioquia en fotografía* introdujo quién era él y por qué se realizan las caminatas por los barrios de la ciudad. Esto significó hacer una introducción sobre cuál era el papel de la organización, cuál

era el objetivo con las salidas por la ciudad y por qué el barrio Prado es considerado un lugar importante a nivel cultural e histórico. En el sitio se dio inicio del recorrido apreciando un alto movimiento vehicular y de personas, pero, al ingresar al barrio, por la Calle 66 (Manizales), se observaba que la cantidad de personas iba disminuyendo paulatinamente y con ello el ruido de autos, las voces, la música, entre otros. Llegando a la carrera 50C se dio un giro hacia la derecha donde ya no se observaba tanta afluencia de personas sino más bien un espacio solitario. En este proceso de caminar, el guía comenzó a introducir a los caminantes sobre los orígenes del sector y destacando la importancia de la arquitectura de las viviendas y cómo toda esta zona fue importante para la élite de una época.

La ruta planteada por el guía consistía en conocer las diferentes viviendas construidas a lo largo del siglo pasado. El recorrido tuvo tres momentos claves para identificar estas residencias: en primer lugar, se visitaron las casas construidas en los años veinte del siglo XX; en segundo lugar, aquellas edificaciones de los años treinta y cincuenta; y, por último, las viviendas construidas entre los años setenta y ochenta.

Llegando a la Calle 65 (Jorge Robledo) se subió media cuadra para observar las primeras mansiones del barrio, una de ellas denominada Casa blanca (Ver Imagen 3). Esta propiedad tiene unas dimensiones de 1.800 metros cuadrados y fue construida en 1928. Su dueño fue el señor Justo Pastor Arango o mejor conocido como Toto Arango. Durante el recorrido fue posible ingresar al lugar y observar, de primera mano, cómo eran las casas en el barrio más pudiente de la ciudad. Esta casa, de color blanco, es de dos pisos con un baño de inmersión, múltiples habitaciones, una sala de estar amplia, dos balcones y un parqueadero. El cuidado de la casa estaba a cargo de dos personas para evitar que los habitantes en situación de calle entraran a dormir allí. En la proyección

que se tiene sobre el lugar se espera que, en futuro, se convierta en un restaurante que sirva para atraer mayor flujo de gente al barrio.

**Imagen 3** *Mansión Blanca en el barrio Prado ubicada en la Calle 65 con la Carrera 50B (2024)*



*Nota.* Fotografía digital tomada por Laura María Henao durante el recorrido con la entidad *Antioquia en Fotografía*.

Después de esta visita a la mansión, se caminó una cuadra hacia arriba hasta llegar a la Carrera 50 conocida como Palacé. Desde allí se continuó en línea recta hasta llegar a la intersección de Palacé con la Calle 61 (Moore); en estas cuatro cuadras se pudo observar que las calles son anchas y las aceras amplias; la vegetación, en su mayoría, está representada en árboles y arbustos a ambos lados de la vía, aportando frescura y sombra. La iluminación pública, en el primer tramo, es de luz blanca lo que permitió observar claramente los colores de la fachada de las edificaciones, sin embargo, esto era perceptible en casas particulares, a diferencia de las cuadras continuas en donde la iluminación de los faroles públicos es cálida y no se lograba ver bien los colores de las casas debido a que los árboles proyectaban sombras sobre las aceras y las residencias. Las edificaciones eran de diversos tamaños y cuentan con muros de piedra o rejas altas. Se logró ver ornamentos y detalles arquitectónicos como frisos, cornisas, ventanas de hierro forjado, algunos aún en excelente estado, mientras que otros presentaban signos de intervención por parte de entidades como clínicas, geriátricos o tiendas de barrio.

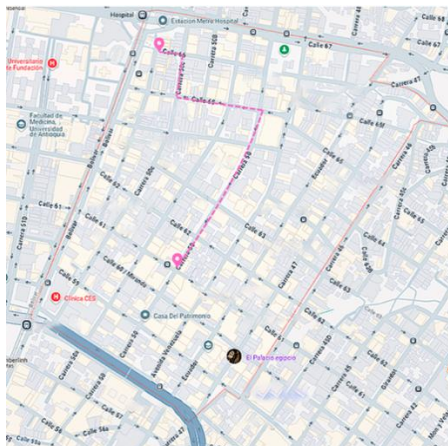
**Imagen 4** Casas en horas de la noche por la Carrera 50 (Palacé) (2024)



*Nota.* Fotografía digital tomada por Laura María Henao durante el recorrido con la entidad *Antioquia en Fotografía*.

El recorrido nocturno ofreció una lectura urbana distinta a la obtenida virtualmente, dado que permitió corroborar la información obtenida, además al tratarse de una caminata en compañía de un guía, permitió vincular lo visto presencialmente con el recorrido virtual.

**Plano 3** Mapa y trazado del primer recorrido nocturno por el barrio Prado (2024)



*Nota.* En el mapa la línea rosada muestra el punto de partida en el recorrido con *Antioquia en Fotografía* que comenzó en la Estación Hospital del Metro de Medellín Carrera 50D hasta la Calle 61 conocida con el nombre de Moore.

El segundo recorrido etnográfico por el barrio Prado, tuvo lugar el 28 de septiembre del 2024 entre las 2:00 p.m. y las 7:30 p.m. Este recorrido también fue en grupo y con el mismo guía



**Imagen 5** Fachada de casa del barrio Prado ubicada en la Carrera 49 (Venezuela) (2024)



*Nota.* Fotografía digital de la fachada con puerta y ventana de madera y reja en hierro forjado. Tomada por Laura María Henao

**Imagen 6** Balcón ubicado en la Calle 65 (Jorge Robledo) con la Avenida Palacé (2024)



*Nota.* Fotografía digital de balcón de madera en toda una esquina. Tomada por Laura María Henao.

Ya en a la esquina de Palacé con la Calle 65 (Jorge Robledo), se retomó nuevamente el recorrido por la Carrera 50 y se tuvo la oportunidad de volver a apreciar las casas vistas en el primer recorrido, pero esta vez con más detalle. La caminata se realizó en horas de tarde y fue posible identificar que algunas viviendas actualmente cumplen con funciones institucionales como asilos para adultos mayores, por ejemplo, la *Corporación Hogar Sendero de Luz*; sedes de clínicas como las *Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús* o sedes de clínicas como

*Imágenes de Vida y Salud*; también podemos se encontraron fundaciones como la *Fundación Padre Pedro Nel Suárez*. Por otra parte, las casas que se lograron apreciar de día permitieron detallar y registrar por medio de la fotografía los ornamentos y detalles. En diversas fachadas fue posible observar ornamentos de motivos fitomorfos; este término deriva de las palabras griegas *Pliyton* “planta”, y *Morphé* “forma”, representados mediante flores y hojas. Asimismo, se hallaron elementos como volutas, frutas, columnas y patrones geométricos. Otro elemento distintivo de las edificaciones son las verjas que resguardan ventanas y puertas, las cuales presentaban una variedad de patrones que variaban entre formas cuadradas, rectangulares, curvas y/o curvilíneas.

**Imagen 7** Casa rosada y ornamentaciones ubicada en Palace (2024)



*Nota.* Fotografía digital por Laura María Henao. (Izq.) Fotografía completa de la fachada. (Ctr.) Ventana con adornos florales en forma de rosas y balaustres rectos. (Der.) Acercamiento a adorno en forma de hojas con frutos.

**Imagen 8** Casa Salsipuedes ubicada en el barrio Prado, calle 50 (Palace) (2024)



*Nota.* Fotografía digital de la casa Salsipuedes por Laura María Henao. (Izq.) Fachada general de la casa. (Ctr.) Trampantojo del interior de la vivienda. (Der.) Trampantojo en el costado de la fachada realizado por el artista Pedro Pablo Lalinde.

Un aspecto adicional identificado durante el recorrido fue la presencia de códigos QR colocados en las fachadas de algunas viviendas situadas en la calle Palacé. Estos códigos forman parte de un proyecto desarrollado por el colectivo *Hábitat Latente* en alianza con la Alcaldía de Medellín, La Agencia para la Gestión del Paisaje, el Patrimonio y las Alianzas Público-Privadas (APP) y la Fundación Pintuco. Los dos primeros proyectos de archivo documental *Plataforma Céntrico Barrio Prado* y realizado por la Fundación Pintuco *Prado Vive su Patrimonio*, son proyectos que ayudaron a la mejora arquitectónica y al reconocimiento de la zona como zona patrimonial de la ciudad. Estas iniciativas permitieron que tanto los residentes como los transeúntes percibieran un espacio más revitalizado, producto de la intervención realizada en las fachadas y también del acceso mediante sus dispositivos móviles a información ampliada sobre las viviendas del sector, como sus historias, dueños iniciales y testimonios de antiguos y actuales habitantes.

La implementación de códigos QR en diversas fachadas funcionaron como una herramienta interactiva que favoreció el fortalecimiento de la memoria territorial y promovió el patrimonio de

manera creativa. Sin embargo, pese a su impacto positivo e innovadora forma de conectar a las personas al territorio, la propuesta no logró sostenerse en el tiempo debido a la poca inversión y la ausencia de actualización de los códigos y la interrupción del proyecto, factores que derivaron en la desactivación y, por ende, el olvido.

**Imagen 9** QR de la Casa en el aire, ubicada en Palace



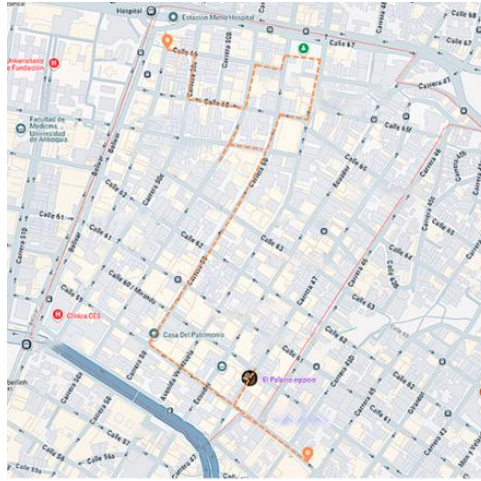
Posteriormente, se tuvo la oportunidad de conocer a uno de los habitantes del barrio, quien permitió el acceso a dos viviendas del sector. La primera situada en la calle 62 (Urabá), a mitad de la cuadra. Esta morada es considerada una de las mansiones del barrio. En su interior se destaca su gran tamaño, las numerosas habitaciones, la amplia cocina, un sótano, un segundo piso destinado como solar y los dos patios: uno central y otro posterior, que facilitan la circulación del aire permitiendo la ventilación por toda la casa. En la etapa final del recorrido, se avanzó dos cuadras ascendentes por la calle 61 (Moore), donde fue posible observar edificaciones con adornos de estilo republicanos, no obstante, algunas de ellas presentaban signos de deterioro, abandono o huellas de grafitis en algunas partes. Posteriormente, se descendió una cuadra por la Carrera 46 (Ecuador) y giramos a mano derecha para ya tomar la Calle 60 (Miranda), trayecto que concluyó en la Calle 47 (sucre) donde se encuentra el Palacio Egipcio el cual hasta el día de hoy solo se conserva vestigios debido a que con el paso del tiempo ha sido progresivamente demolido para la construcción de nuevas viviendas. De ahí se retomó la caminata hasta la Carrera 45 (El palo)

tomando la Calle 59 (Cuba). Durante este trayecto, nos desplazamos al barrio Villa Hermosa dado que el barrio Prado llega hasta la Calle 47 (Sucre), pero en esta transición de barrio se lograron distinguir de forma limitada elementos de estilo republicano y entidades culturales como el Teatro Águila Descalza y el laboratorio gráfico La Chispa. Como la luz del día ya había pasado esto no permitió ver bien los detalles de las casas.

### **7.3 Caminando el barrio con *Distrito Candelaria***

La tercera visita realizada al barrio se llevó a cabo el 29 de marzo de 2025 en el horario comprendido entre las 2:00 p.m. y las 6:00 p.m. Constituyó un recorrido de mayor duración y profundidad en comparación con los efectuados anteriormente. En esta ocasión la entidad *Distrito Candelaria* fue la organización cultural que se encargó de realizar los desplazamientos. Esta entidad lidera desde el 2014 las visitas guiadas por el centro de Medellín con el objetivo de transformar la percepción negativa del Centro de la ciudad. A través de estos recorridos busca crear en la población una apropiación urbana, en donde se fomenta la historia y la cultura, mediante el habitar los espacios culturales que ofrece la zona o, como lo señala María José Chitiva en un artículo para *El Colombiano*, “Nuestro objetivo fundamental [Distrito Candelaria] es trabajar por la apropiación, la puesta en valor y la difusión de los patrimonios, las artes y las culturas de Medellín” (párr. 5).

**Plano 5** Recorridos número 3 por el barrio Prado de Medellín



*Nota.* En el mapa la línea naranja muestra el punto de partida en el recorrido con *Distrito Candelaria* que comenzó en la Calle 65 conocida como Manizales hasta la Carrera 45 (El Palo) en las afueras del barrio Prado.

El recorrido fue acompañado por Sergio Patiño representante de *Distrito Candelaria*. Este gestor cultural lideró los desplazamientos y relató con detenimiento y entusiasmo, el progreso histórico del barrio y el simbolismo arquitectónico de sus viviendas. Inicialmente, la ruta propuesta por el guía comenzaba en la Carrera 50D (Neiva), junto a la Estación Hospital de Metro de Medellín; sin embargo, debido a las condiciones climáticas fue necesario modificar el recorrido. De ahí se subió una cuadra por la Calle 66 (Manizales), se giró hacia la derecha en la Carrera 50C (Popayán), y se avanzó hasta llegar a la calle 65 (Jorge Robledo), donde se encuentra la *Mansión Blanca* a la cual se pudo ingresar nuevamente para confirmar que este lugar ya tenía alteraciones en su interior, pero el exterior se encontraba intacto.

Durante esta parada, se compartieron anécdotas sobre la construcción del barrio y cómo su fundador, Ricardo Olano, expresó su interés por el concepto de *Ciudad jardín*, implementado en Europa a principios de siglo XX. Este concepto proponía la integración de zonas verdes con la vida urbana, permitiendo un entorno más natural y espacios públicos de calidad en los entornos

residenciales. Por esta razón, se observa que la disposición de las calles es amplia lo que permite una movilidad excelente para los autos y en las aceras (si se presta atención) se observa una gran arborización de palmeras. Algo que diferencia a Prado de los demás barrios es que en las calles se plantaron árboles de Cadmio y el Guayacán Morado mientras que en las carreras se ven Guayacanes Amarillos. Además de estos árboles, en Prado hay una mayor concentración de especies de palmeras (170 aprox.).

Después de visitar la mansión, se caminó una cuadra y media para llegar a la Carrera 50A donde está ubicada, en una esquina una de las sedes de la Clínica Vida, sede que anteriormente era una de las viviendas del barrio que se transformó en centro médico. A continuación, se caminó hacia el lado derecho para llegar nuevamente a la Calle 66, donde fue necesario subir dos cuadras más para llegar a la Carrera Palacé y encontrar el nuevo parque del barrio Prado, ya que anteriormente el barrio tenía el parque Bolívar como parque. El nuevo parque es una construcción sobre una zona que anteriormente tenía viviendas. Posee una estructura diferente dado que el arquitecto Edgar Mazo de la Universidad Nacional de Colombia (UNAL) erigió el parque con los restos de las fachadas como vigas, baldosas, ladrillos, tejas y columnas logrando así la representación de un bosque tropical con la utilización de materiales residuales de residencias del sector (Ver Imagen 10). Siguiendo con la ruta por la Carrera 49 se llega al Parque Olano, un espacio no muy grande que alberga un mural elaborado en mosaico que simboliza el valor histórico y patrimonial del sector, al mismo tiempo conmemora la vida y el legado de Ricardo Olano (Ver Imagen 11).

**Imagen 10** *Parque Olano ubicado en la carrera 49*



*Nota.* Fotografía recuperada del portal oficial de la Alcaldía de Medellín, disponible en el artículo *Habitantes de Prado Centro por primera vez tienen un parque con 5 mil metros cuadrados de espacio público* (28 julio 2021)

**Imagen 11** *Vista aérea del nuevo parque público del barrio Prado de Medellín*



Desde este parque se desciende una cuadra para retomar la andanza por la Carrera Palacé, donde se tuvo la oportunidad de apreciar la primera etapa de construcción del barrio, iniciada en 1926, cuya riqueza arquitectónica llega hasta el día. Así, se pueden observar casas y antejardines de tamaños generosos y los frontis de las viviendas con un estilo diferente. En este tramo del recorrido se identificó elementos arquitectónicos especiales que reflejan el estilo de la época. Después se da un desvío hacia la Calle 64 para bajar a la Carrera 50A en donde, a medida que se avanzaba por las cuadras, el guía paraba el grupo frente a algunas casas para señalar el estilo

arquitectónico y sus detalles decorativos como escudos, columnas o molduras florales, explicando el significado, dentro del contexto histórico y social de la ciudad, como es el caso de estatuas de león doradas en donde solo se aprecia la cabeza o se encuentran de cuerpo completo sentados, mostrando una gran majestuosidad. Estos elementos ornamentales además de embellecer las fachadas simbolizan fuerza, nobleza, sabiduría y protección. Por otra parte, son el reflejo del estatus social de los propietarios. También se pueden encontrar elementos decorativos como rejas de metal en puertas, ventanas y en los antejardines. Éstos se caracterizan por ser en forma de espiral destacando la presencia de “letras” como la C o la S y creando, en algunos casos, la abstracción de la Flor de Lis elemento muy utilizado en la heráldica en las casas de estilo republicano; por otra parte, en los antejardines se observaron balaustres de metal con lanzas de hierro que en la parte superior tiene una decoración relacionada con la Flor de Lis permitiendo así reforzar la elegancia y la seguridad de la vivienda.

**Imagen 12** Flor de Lis representación en hierro forjado (2025)



*Nota.* Fotografía digital por Laura María Henao. (Izq.) Balustre de hierro con punta en forma de flor de lis. (Der.) Otra representación de la Flor de lis.

**Imagen 13** Fachada de estilo árabe (2024)

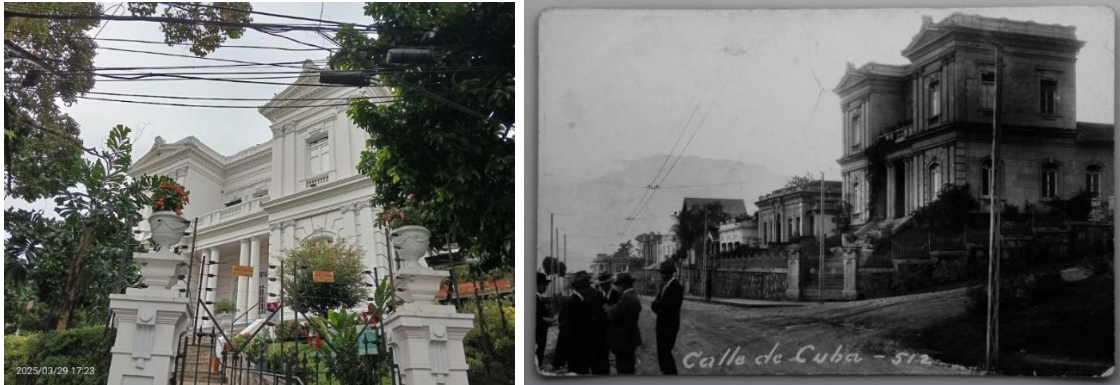


*Nota.* Fotografía digital por Laura María Henao. (Izq.) Frontis con ornamento dorado en forma de cabeza de león. (Der.) Casa de estilo árabe ubicada en Palacé y detalles de molduras geométricas.

En la Calle 62 (Urabá) se detuvo el recorrido para tener la oportunidad de apreciar el carácter ecléctico y multicultural de las casas, ya que en cada esquina era posible identificar la diversidad de estilos arquitectónicos como una mansión polaca, una casa árabe española, la casa *Walsingham* de estilo británico escocés y una casa de estilo holandés que, en la actualidad, funciona como guardería. Al adentrarse un poco más en sus calles, en la carrera 50A, se ve la Casa Olano que actualmente forma parte de la Universidad de Antioquia como centro de la Facultad de Educación. Una vez vistas estas casas, se retomó la ruta por Palacé, donde se caminaron cuatro cuadras hasta llegar a la Calle 59 (Cuba), desde allí, se llegó al Palacio Egipcio ubicado en la mitad de la cuadra de la Carrera 46 (San Martín). Este es el límite del barrio con Villa Hermosa. A pocas cuadras se encuentra la Basílica Metropolitana. Esta edificación en sus inicios fue implementada como templo masón que se caracterizaba por su alta cúpula en forma de Flor de Lis que señalaba al cielo y se manejaba como mirador astronómico. Todo este sector marca el límite entre el barrio Prado (Comuna 10) y Villa Hermosa (Comuna 8). Sin embargo, al caminar sólo dos cuadras en

el barrio Villa Hermosa (Los Ángeles) fue posible observar casas de estilo republicano en buen estado de conservación como es el caso del Palacio Medina o Palacio de los Rodríguez, edificación de estilo *Palladino* italiano que permanece hasta la fecha y en la actualidad se reconoce como el teatro Águila descalza.

**Imagen 14** Fachada del teatro Águila Descalza ubicada en la Carrera 45 (2025)



*Nota.* En 1919 la fachada de esta casa ganó el concurso como la “La fachada más bella de Medellín” convocado por el Concejo de la ciudad. Se trata de la mansión en estilo *Palladino Calle Cuba* de 1916. (Der.) Fotografía del catálogo digital de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín (BPP). Actualmente es la sede del Teatro Agila Descalza.

El recorrido culminó justo en este lugar, cerrando con una plática reflexiva sobre la importancia histórica, cultural, social y simbólica del barrio Prado para la ciudad de Medellín, y más que un simple paseo turístico, se convirtió en una experiencia inmersiva que activó los sentidos de la vista, el tacto y el olfato, evocando memorias a través de los pasos por sus calles y carreras.

#### **7.4 Apreciaciones de los recorridos por el barrio Prado**

La realización de los recorridos por Prado en compañía de las entidades *Antioquia en Fotografía* y *Distrito Candelaria*, permitió una aproximación enriquecedora a la zona mediante las diversas rutas exploradas, donde cada desplazamiento realizado desde la Estación Hospital del Metro hasta el Teatro Águila Descalza ayudó en la construcción de una lectura distinta del



observaba en las casas y las calles, sintiendo los diversos relieves de las piedras, la madera, el metal, el hormigón, el mármol y el acabado moteado de las lajas de piedra. Por último, olfatear, permitió identificar diferentes aromas como el olor que se percibe después de que la lluvia cae sobre la tierra seca; también se percibía un olor floral y en algunas zonas el aire estaba cargado de un olor fétido vinculado con el uso constante del espacio público como dormitorio o baño sanitario.

Estas sanciones también se veían afectadas en el transcurso de los recorridos dado que incidían en las emociones racionales, sentimentales y estéticas presentes en las diferentes calles y carreras del barrio. Ya, desde una mirada patrimonial, la experiencia permitió observar con detenimiento los ornatos propios de la arquitectura republicana como cornisas, frisos de relieve con estampados florales y geométricos, balaustradas, cornisas con dentículos, ménsulas decorativas y las almenas, entre otras decoraciones.

Otra característica que resaltó durante el recorrido fue la paleta cromática que poseen las diferentes viviendas, dado que, algunas de estas son de tonos pasteles como rosado, azul y blanco, mientras que otras edificaciones poseían el color del material con que se erigieron. Los colores no solo funcionaban como elemento estético, sino que también eran simbólicos, dado que, estas tonalidades tienen el poder de influir en el estado de ánimo del observador pues reflejan la identidad, la elegancia, el refinamiento y el carácter de las familias que viven o vivieron en estos espacios. En este sentido, los colores desempeñan un papel fundamental en la construcción simbólica del entorno. Según el arquitecto y profesor de la Universidad del Valle Álvaro Losada Lozano (2008):

Los colores, más allá de ser el producto de un simple fenómeno electromagnético, son portadores de mensaje y transmisores de sentimientos. Son el vínculo de nuestras

reacciones emocionales con el mundo real y a través de ellos intuimos lo sobrenatural del mundo tangible. (p. 38)

En estas casas han habitado familias como la familia Ochoa Vásquez, la Sáenz, la Landers Mora, la Cohen o personajes de renombre como la Señora Luz Castro de Gutiérrez, el político y periodista Carlos E. Restrepo, el artista Fernando Botero y, en la actualidad, personajes como la diseñadora de modas Adriana Sanchas, el exalcalde Sergio Fajardo, los actores y comediantes del Águila Descalza, Carlos Mario Aguirre y Cristina Toro, entre otras personas de importancia pública.

La experiencia fue profundamente enriquecedora ya que dejó claro que el patrimonio da cuenta de la sensibilidad artística de quienes construyeron y habitaron estos lugares que no solo se conservan como restauración material, sino que requieren atención, reconocimiento y protección activa y esto se logra mediante la pedagogía urbana y apropiación ciudadana.

## **8 Clasificación visual y estilística de la ornamentación presente en las casas del barrio Prado**

En el presente capítulo se propone realizar una catalogación visual y estética de algunas viviendas ubicadas en el barrio Prado perteneciente a la Comuna 10, La Candelaria de la ciudad de Medellín. Estas casas han sido seleccionadas como referentes por su valor patrimonial, estético y simbólico de los ornamentos arquitectónicos que conservan en sus fachadas y estructuras, mediante su riqueza en estilos asociados con el periodo republicano. Esta parte del trabajo se realiza mediante la observación iconográfica de los ornamentos arquitectónicos con el fin de identificar patrones molduras, capiteles, rejas, relieves, detalles escultóricos y, elementos simbólicos que caracterizan estas edificaciones. Además, incluye una reflexión crítica sobre el estado actual de conservación de estos bienes inmuebles reconociendo la importancia de valorar y preservar ya que muchas veces pasan desapercibidos, pero hacen parte esencial de la memoria urbana de Medellín.

El análisis de un objeto arquitectónico, como las fachadas de las casas del barrio Prado, requiere comprender tanto su forma como su función dentro del contexto histórico, social y cultural en el que fueron concebidos. Estos elementos no son meros adornos superficiales, por el contrario, constituyen elementos cargados de manifestaciones simbólicas que reflejan los gustos estéticos, las aspiraciones sociales y las influencias ideológicas y estilísticas de una época determinada. En palabras de Letourneau (2007):

Un objeto no es algo desprovisto de significado, una suerte de materia inerte, se lo ha descrito como un “fenómeno social total”, esto es, huella y reflejo de la actividad humana. Más allá de su aspecto formal, del uso y la función que se le asignan, el objeto porta una multitud de información relacionada tanto con la tecnología al alcance de su productor y

con la habilidad de éste para elaborarlo o fabricarlo, como con el estatus social de su destinatario o de su propietario final [sic.]. Más aún, el objeto es un testimonio excepcional de una sociedad, de cuya historicidad él mismo da cuenta. (p. 112)

En este sentido, el análisis iconográfico se convierte en una herramienta fundamental para descifrar el significado de dichos ornamentos, ya que permite interpretar sus motivos y símbolos desde una perspectiva histórica, artística y cultural. La clasificación de las casas del barrio Prado de Medellín requiere una aproximación metodológica que permita identificar, organizar y comprender la diversidad estilística y ornamental que caracteriza a esta zona urbana. Para ello, se propone la iconografía como herramienta fundamental de análisis, no solo desde una perspectiva estética, sino como un recurso técnico y conceptual para la catalogación arquitectónica. Esta estrategia se fundamenta en los aportes de Erwin Panofsky, quien desarrolló un método de análisis iconográfico e iconológico inicialmente aplicado a las artes visuales, pero que puede ser adaptado eficazmente al estudio del patrimonio arquitectónico.

La metodología propuesta busca entender cómo las formas artísticas reflejan ideas culturales y filosóficas en las imágenes. Por ello Jocelyn Letourneau en su libro *La caja de herramientas del joven investigador*, define la iconografía como,

La disciplina que se ocupa de analizar las imágenes o representaciones visuales que giran en torno a un tema específico, siendo estas manifestaciones vinculadas a un tema particular enfocándose en el análisis de imágenes como elementos clave del discurso visual. (p. 95)

Para la realización de este análisis se deben tener en cuenta tres etapas, el primer nivel es la descripción pre iconográfica, el cual trata de identificar los elementos visuales de la obra sin ningún conocimiento cultural o histórico, en este caso se observan los elementos visibles de las

casas sin realizar interpretaciones simbólicas. Se consideran aspectos como las formas de las fachadas, colores, tamaño de la vivienda y la zona en donde se encuentra, esta observación permite construir una base descriptiva y cuantificable para comparar las estructuras.

El segundo nivel trata del análisis iconográfico o temático, en el cual se busca la interpretación y la composición de las imágenes, en donde se identifican los diversos estilos que presentan las viviendas como el neoclásico, el republicano, el art déco o el eclecticismo; al mismo tiempo, se identifican los elementos ornamentales que caracterizan a las casonas. Por ejemplo, las guirnaldas, las volutas, columnas, arcos, cornisas, dentículos, molduras, almohadillado, balaustres, entre otros elementos.

Y, en último nivel, tenemos la interpretación iconológica, la cual consiste en comprender el significado o esencia de la obra de arte o en este caso los motivos arquitectónicos en relación con el contexto histórico, social y cultural como, por ejemplo, la implementación de escudos o columnas de ordenes clásicas (jónicas dóricas), entre otras e identificar como estas figuras pueden vincularse con los ideales de progreso, linaje familiar, prestigio social, aspiraciones y valores en las transformaciones sociales de la ciudad.

La implementación del enfoque iconográfico permite crear un método de catalogación de algunas de las viviendas del barrio Prado para la elaboración de fichas técnicas de catalogación, que ayudan a agrupar de forma detallada los aspectos esenciales de cada bien inmueble como sus características, estilos y ornamentación. Las fichas se organizan con unos campos definidos que ordenan la información. Este formato contribuye a una comprensión más integral, clara y precisa. Los siguientes ítems o categorías de la tabla son: el número de la tabla corresponde al número de identificación de la ficha, dentro de la catalogación; el nombre permite identificar la vivienda a partir de su denominación o seudónimo facilitando su reconocimiento; la descripción ofrece la

caracterización general de la vivienda y abarca datos sobre estructura, formas, colores, y estado de infraestructura; en ornamentos destacados se nombran los elementos relevantes del inmueble, este será apoyado por una imagen en donde se muestra el ornato; en el campo denominado “uso actual” se informa sobre la función actual del inmueble (residencial, comercial, cultural, deshabitado o abandonado, entre otros); en la temática arquitectónica se clasifica y nombra la corriente o estilo arquitectónico al que pertenece la edificación; el registro fotográfico es el lugar en donde se incluye la imagen de la fachada, fotografía que permite ver el estado de la vivienda en la actualidad y apoya el análisis visual; la ubicación indica la dirección por nomenclatura de la edificación dentro del barrio, útil para localizar el inmueble en el lugar; la declaratoria patrimonial indica el nivel de protección patrimonial que tiene el inmueble, de acuerdo con la clasificación de Bienes de Interés Cultural (BIC) (Ver Plano 1); y, finalmente, el año o periodo de construcción, el cual sitúa cronológicamente la edificación dentro de las fases de desarrollo urbanístico del barrio.

### **8.1 Clasificación de ornamentación en las fachadas del barrio Prado**

El ornamento, según el Diccionario Manual Ilustrado de Arquitectura, es una “pieza o conjunto de piezas que se pone para acompañar a las obras principales y embellecer estructuras”. De forma similar, la Real Academia Española (RAE, 2024) lo define como un adorno, compostura, atavío que hace vistosa una cosa, y en el ámbito arquitectónico, como “ciertas piezas que se ponen para acompañar a las obras principales”. En general, puede entenderse como cualquier detalle incorporado para realzar la apariencia de un objeto o espacio.



Los ornamentos se clasifican comúnmente en tres tipos: caligráficos, conformados por trazos de escritura; geométricos, basados en líneas continuas o interrumpidas derivadas de principios matemáticos; y orgánicos, que representan elementos del reino vegetal o animal. Dentro de los orgánicos, los motivos vegetales se denominan fitarios, y los animales, zodarios.


Por lo anterior, la ornamentación arquitectónica comprende aquellos elementos decorativos que se integran en una edificación con diversos propósitos: estéticos, simbólicos, técnicos o comunicativos. Estos pueden estar adheridos, tallados, modelados o fundidos, y ubicarse en componentes como fachadas, columnas, cornisas, portones y barandas. Más allá de su función decorativa, estas formas reflejan valores culturales, identidades sociales y aspiraciones de una época.



En el contexto del barrio Prado, la ornamentación de las fachadas constituye un valioso testimonio visual que permite comprender la manera en que se expresaban el estatus social y los ideales de modernidad de sus antiguos habitantes. Reconocer y clasificar estos elementos contribuye no sólo a valorar su estética, sino también a fortalecer la memoria histórica y cultural del entorno urbano. El patrimonio arquitectónico, en este sentido, no se preserva únicamente mediante leyes, sino también a través de una mirada que reconoce su significado simbólico y su función como vehículo de la memoria colectiva.




## **8.2 Tablas de categorización de las fachadas del barrio Prado**



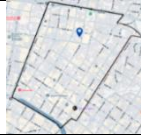
A continuación, se presentan las tablas de categorización elaboradas a partir del análisis visual y documental de las fachadas del barrio Prado. Estas sistematizan los tipos de ornamentación identificados, teniendo en cuenta sus características formales, simbólicas y técnicas. La clasificación permite reconocer patrones recurrentes, valorar la diversidad decorativa del estilo republicano y comprender cómo estos elementos reflejan los ideales estéticos y sociales del periodo en que fueron concebidos. Por ello, la ornamentación no es solo un simple adorno del pasado, sino un lenguaje visual que narra las aspiraciones, valores y transformaciones de una época.

<b>No. 1°</b>			
<b>Nombre:</b> Casa Holguín			
<b>Descripción</b> La arquitectura de esta casa responde a un estilo clásico que destaca por su imponente presencia y elegancia arquitectónica. posee una composición asimétrica pero equilibrada. Tiene dos pisos y en el lateral izquierdo de la casa se encuentra el acceso al garaje, con una puerta de madera de color café oscura. La fachada de la casa esta pintada de color celeste claro, columnas blancas en el balcón y está cuidadosamente ornamentada con molduras en yeso de color beige que enmarcan las ventanas y la puerta aportando un aire de solidez y sofisticación. En el frontis sobresalen, las esquinas, estructuras de forma hexagonal que aluden a unas columnas; en una de ellas se ubica el balcón en el segundo piso el cual es sostenido por cuatro columnas de estilo dórico. Las ventanas son altas y amplias y posee vitrales aportando luz y color creando una atmosfera única dentro del recinto. En el primer piso tienen arcos en su parte superior, mientras que en el segundo piso son rectangulares. Están protegidas por rejas con diseños de balaustres delgados en forma vertical, y en el centro de estas rejas se destacan dos representaciones de la flor de lis. Y en las ventanas más amplias, la totalidad de la reja está decorada con el símbolo de flores de lis.	<b>Ornamentos destacados.</b> 1. Columnas dóricas 2. Molduras en yeso 3. Rejas en hierro forjado en forma de flor de lis 4. Volutas.		
			
<b>Dueño anterior:</b> s. d. <b>Dueño actual:</b> s. d.	<b>Declaratoria patrimonial:</b> Conservación tipo 2	<b>Año aproximado:</b> s. d.	<b>Uso actual:</b> La vivienda está siendo restaurada en el interior para ser implementada como alojamiento y restaurante.

<b>No. 2°</b>			
<b>Nombre:</b> Casa Particular			
<b>Descripción</b> Se observa una casa simétrica de dos pisos, de color blanco con detalles en tono rosado los cuales transmiten tranquilidad y pureza, con una textura rugosa en todo el frontis. En el centro inferior, se ubica una puerta amplia con una reja de metal, a sus costados, dos columnas rectangulares enmarcan la entrada principal rematada por un arco de medio punto. En el segundo piso, se encuentra un pequeño balcón con barandas blancas de metal forjado, sostenido por dos columnas cilíndricas de color rosado pálido. En las ventanas del primer piso, están enmarcadas por molduras rectas y frontones bajos que dan una simétrica a la vivienda. Todas las ventanas están protegidas por rejas con patrones de rombos o en “X”. En la parte superior de la fachada se hay un frontón recto en forma de triángulo, sostenido por dos columnas dóricas, de color rosado, centro con un centro blanco que forma un triángulo más pequeño. Este ornamento dirige la atención hacia el balcón principal, aportando jerarquía al eje central de la fachada.	<b>Ornamentos destacados.</b> 1. Arco de medio punto 2. Columnas rectangulares y cilíndricas, 3. Barandas metálicas forjadas, frontones bajos, 4. Rejas con patrones de rombos, frontón triangular		
			
<b>Estado de conservación:</b> A pesar de su buen estado general, presenta humedad y desprendiendo la pintura blanca en algunas partes.	<b>Temática arquitectónica:</b> Mansión neoclásica y ecléctica	<b>Ubicación:</b> Carrera 50# 63- 81	
<b>Dueño anterior:</b> Familia Tovar Vélez <b>Dueño actual:</b> s. d.	<b>Declaratoria patrimonial:</b> Conservación tipo 2	<b>Año aproximado:</b> s. d.	<b>Uso actual:</b> Vivienda residencial

<b>No. 3°</b>			
<b>Nombre:</b> Casa quemada			
<b>Descripción</b> <p>la casa es de un piso, es simétrica y de color blanco que simboliza el equilibrio, la elegancia, y tiene ornatos de color bronce metalizado, los cuales resaltan en la fachada a primera vista. La entrada esta precedida por cuatro escornes, y adelante se levanta un pórtico central que es sostenido por cuatro columnas acanaladas, coronadas con capiteles de estilo corintio decoradas con hojas y frutas circulares, en relieve alto. En la parte superior del pórtico encontraremos un escudo con detalles de follaje en relieve, que aporta un aire heráldico al conjunto. El pórtico está protegido por balaustres delgados blancos de metal, con diseños en patrones verticales y horizontales. Sobre la entrada hay una elegante baranda de balaustres curvos y robustos que aporta un refinado detalle ornamental a la fachada.</p> <p>Las ventanas a ambos lados de la entrada son de forma cuadrada y están protegidas por rejas metálicas de un diseño ovalado vertical de estilo art Nouveau. Cada ventana está enmarcada por dos columnas laterales y un pequeño frontón en la parte superior. Debajo de las ventanas se extiende un antejardín que embellece y delimita el acceso a la vivienda.</p>	<b>Ornamentos destacados.</b> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Columnas acanaladas</li> <li>2. Capiteles corintios</li> <li>3. Escudo heráldico con follaje</li> <li>4. Balaustres metálicos y yeso.</li> </ol>		
			
<b>Estado de conservación:</b> La casa en su fachada se encuentra en optimo estado.	<b>Declaratoria patrimonial:</b> Conservación tipo 2	<b>Año aproximado:</b> 1918	<b>Uso actual:</b> La propiedad ha sido destinada como un espacio para la promoción y difusión cultural.
<b>Dueño anterior:</b> Familia Tovar Vélez <b>Dueño actual:</b> s. d.			

<b>No. 4°</b>			
<b>Nombre:</b> Los Echavarría, Palacio de Miranda			
<b>Descripción</b>	<b>Ornamentos destacados.</b>		
<p>La casa es simétrica, posee dos pisos y un garaje. Es de revoque liso y de color amarillo oscuro el cual lo asociamos la realeza, el lujo y la riqueza. sus detalles son blancos y estos resaltan los ornamentos arquitectónicos, creando un contraste visual en la fachada. El acceso principal está elevado, con una escalera amplia que conduce a una puerta de madera y al fondo hay otra más grande y blanca la cual tiene un marco geométrico. En el segundo piso se observa un balcón saliente de forma hexagonal sostenido por cuatro columnas lisas, y en la parte de superior se aprecia una cornisa de forma asimétrica.</p> <p>Las ventas tienen diferentes formas: la de la derecha, en la parte superior, es de forma pentagonal en la cornisa y encima de esta hay un cono, en la ventana derecha se observa una cornisa forma de cono sostenido por dos ménsulas rectas, y debajo encontramos una consola apuntando hacia abajo.</p> <p>En la parte inferior de la fachada hay cuatro ventanas rectangulares; todas están protegidas por rejas de color blanco con diseño de cuadrícula.</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Columnas lisas jónicas,</li> <li>2. rejas en forma de cuadrado, cornisas,</li> <li>3. molduras rectas y en baquetones</li> </ol> 		
<b>Estado de conservación:</b> Se encontraron rastros en el revoque de las paredes de la fachada al lado del parqueadero letras pintadas con aerosol de color negro y la pintura se está descascarando.	<b>Temática arquitectónica:</b> Palacio estilo republicano	<b>Ubicación:</b> Calle 60(Miranda)# 47-15	
<b>Dueño anterior:</b> Beatriz Restrepo Echavarría <b>Dueño actual:</b> Mónica Durán Hernández. Habitante del barrio	<b>Declaratoria patrimonial:</b> conservación tipo 2	<b>Periodo de construcción:</b> 1926	<b>Uso actual:</b> vivienda residencial

<b>No. 5°</b>			
<b>Nombre:</b> Salsipuedes			
<b>Descripción</b> La edificación es de un solo nivel. Es de color blanco y sus ornamentos son de color beige, simbolizando la elegancia y pulcritud de la vivienda, esta se divide en tres partes: la primera es el portón de entrada, con una puerta de color blanco, una puesta con una ventana amplia y un vitral de colores, la cual esta protegida por una reja de color azul un diseño de cuadrados. en la parte superior se pueden observar dos cornisas que unifican los laterales con el centro de la vivienda, la primera haciendo un frontón partido, y la segunda cornisa es una línea recta haciendo la delimita la fachada del techo. Se encuentran elementos En los laterales se hallan dos ventanas con un vitral de colores en forma de estrella, cada ventana está enmarcada por un arco de medio punto en la parte superior, y, al igual que la puerta, está protegida por una reja azul. En la parte inferior se observa una fila horizontal de zócalos cuadrados de color azul oscuro. Por último, en los laterales podemos encontrar dos trampantojos del artista Pablo Lalinde, en los que se representa en la pared cómo es el interior de la casa.	<b>Ornamentos destacados.</b> 1. formas decorativas geométricas rombos, rectángulos, 2. cornisas, 3. Vitrales de colores		
			
<b>Estado de conservación:</b> La fachada del inmueble se encuentra en un estado de conservación satisfactorio, libre de daños o deterioros visibles.	<b>Temática arquitectónica:</b> Casona estilo republicano ecléctico	<b>Ubicación:</b> Carrera 50 # 64-31	
<b>Dueño anterior:</b> s. d. <b>Dueño actual:</b> s. d.	<b>Declaratoria patrimonial:</b> nivel de Conservación tipo 2	<b>Periodo de construcción:</b> 1920	<b>Uso Actual:</b> Vivienda residencial

<b>No. 6°</b>			
<b>Nombre:</b> Casa Prado o Casa Adrissa			
<b>Descripción</b> <p>La casa está construida sobre una colina, posee unas amplias escalinatas central que conduce a la entrada principal, rodeada por un jardín y vegetación. La estructura principal es de color blanco, lo que resalta la pureza de sus formas clásicas y le da una apariencia luminosa. La puerta y marcos de las ventanas son de madera, creando un contraste con el blanco de la fachada. Por otra parte, en la entrada hay una serie de columnas cilíndricas que sostienen en el techo un balcón con balaustres.</p> <p>En la esquina derecha se destaca un torreón de dos niveles, cada uno con su respectivo balcón, compuesto por cuatro columnas con capiteles ornamentados.</p> <p>La casa esta cercada por una baranda entrecortada de balaustres de cemento color blanco, dispuestos en forma de escalera y separados por columnas rectangulares. en la parte frontal, esta baranda se presenta en línea recta, reforzando la simetría y el orden del conjunto arquitectónico.</p>	<b>Ornamentos destacados.</b> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Rejas de hierro, Balaustres,</li> <li>2. Capiteles follaje en forma de hojas y frutas</li> <li>3. Columnas</li> </ol>		
			
<b>Dueño inicial:</b> Juan de la Cruz Posada <b>Dueño actual:</b> Adriana Sánchez, dueña de la marca ropa Adrissa	<b>Declaratoria patrimonial:</b> nivel de Conservación tipo 2	<b>Periodo de construcción:</b> Fue construida en la década de los treinta	<b>Uso Actual:</b> Actualmente es un espacio de moda, arte y cultura además de que realiza banquetes y eventos.

No. 7°

Nombre: Casa Olano

**Descripción**

Se observa un edificio simétrico de granito de dos pisos que se encuentra a nivel de la calle. Es de color gris claro, debido a las almohadillas alargadas que lo caracterizan. En el primer nivel, Hay varias ventanas de gran tamaño, con forma de arco de medio punto en la parte superior, decoradas con dovelas y rejas ornamentales de hierro forjado, que presentan diseños curvilíneos y balaustres rectos con punta afilada en la parte superior.

Debajo de cada ventana se encuentran paneles molduras. En la parte superior de la fachada se encuentra un balcón recto, dividido en tres secciones, con pequeños balaustres que completan el lenguaje ornamental de la casa. En la parte derecha del primer piso sobresale una sección del edificio, en la parte superior de esta hay un pequeño balcón con balaustres pequeños. Mas arriba se observan unas columnas rectangulares de estilo clásicas que enmarcan una apertura que permite mirar hacia el interior de la vivienda. La puerta es amplia y de madera con tres ventanas pequeñas en la parte superior una circular y dos triangulares, lo que permite la entrada de luz. Encima de la puerta principal hay un adorno tipo escudo decorado con motivos de flores y una pequeña ventana en el centro.

**Estado de conservación:** Se observa un deterioro en la estructura, se encuentran agujero en la fachada, hay fisuras que se extienden desde algunos de los agujeros o

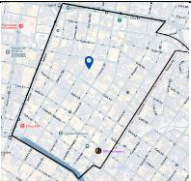
**Ornamentos destacados.**


1. Dovelas,
2. Rejas de hierro
3. Ojo de buey, Almohadillado
4. Escudo floral
5. Balaustres



**Temática arquitectónica:**  
Republicano de corte fascista italiana





**Ubicación:**  
Carrera. 50a #63-96

<p>a lo largo de las juntas de los bloques y la presencia de humedad. y en el ojo de buey que se encuentra en la parte superior de la puerta tiene uno de los vidrios quebrado.</p>			
<p><b>Dueño inicial:</b> Familia Olano Estrada <b>Dueño actual:</b> Universidad de Antioquia- sede de la facultad de educación</p>	<p><b>Declaratoria patrimonial:</b> Conservación tipo 1</p>	<p><b>Periodo de construcción:</b> s. d.</p>	<p><b>Uso en la actual:</b> En la actualidad funge como la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia en Medellín.</p>

<p><b>No. 8°</b></p>		
<p><b>Nombre:</b> Unidad familia Medellín, Casa del alcalde</p>		
<p><b>Descripción</b></p> <p>La vivienda es de dos pisos y de fachada simétrica y está delimitada por una reja perimetral de hierro forjado con formas curvas. Se encuentra pintada en color blanco, con detalles ornamentales ocre claro que resaltan sobre una estructura sólida y simétrica.</p> <p>La fachada cuenta con un balcón curvo conformado por una balaustrada de cemento, en cuyo se encuentra un ornamento de hierro forjado con motivos florales, y esta, sostenido por dos columnas cilíndricas de color rojo, que da un aire elegante.</p> <p>Las ventanas de la vivienda están protegidas con rejas de hierro forjado de diseño ornamental, alineadas simétricamente con formas arqueadas. En la parte superior del ventanal izquierdo se encuentra una consola de alto relieve con motivo vegetal, que además cumple con la función de sostener el balcón.</p> <p>La entrada principal está enmarcada por un arco de medio punto, que enmarca la</p>	<p><b>Ornamentos destacados.</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Columnas</li> <li>2. Balaustres.</li> <li>3. Rejas en hierro forjado, tallados en madera de flores en la puerta</li> <li>4. "Ojo de buey" (ventana circular)</li> </ol>	

<p>puerta de madera oscura, también protegida por rejas metálicas de diseño curvo. En la parte superior de la fachada se destacan pequeñas aberturas circulares decorativas, y una cornisa con formas escalonadas, que remata visualmente la composición, añadiendo dinamismo a la parte superior de la edificación.</p>			
<p><b>Estado de conservación:</b> Se observa claramente el desprendimiento de desgaste de la pintura y manchas oscuras en la cornisa superior. En el balcón se observa fisuras superficiales</p>	<p><b>Temática arquitectónica:</b> Palacete estilo republicano</p>	<p><b>Ubicación:</b> Carrera 50 # 62-45</p>	
<p><b>Dueño inicial:</b> Familia Landers Mora <b>Dueño actual:</b> s. d.</p>	<p><b>Declaratoria patrimonial:</b> Conservación tipo 1</p>	<p><b>Periodo de construcción:</b> 1937</p>	<p><b>Uso actual:</b> Sirve como centro para el fortalecimiento familiar, anteriormente era una sede de la alcaldía.</p>

<p><b>No. 9°</b></p>		
<p><b>Nombre:</b> Casa José Francisco Betancur</p>		
<p><b>Descripción</b></p> <p>La edificación presenta una arquitectura ecléctica, con detalles simétricos y una paleta de colores en la que predomina el color rosado, acompañado de detalles en</p>	<p><b>Ornamentos destacados.</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Follaje de hojas y flores</li> <li>2. Balaustres</li> <li>3. Rejas con diseños de flores</li> <li>4. Columnas rectas</li> <li>5. Frisos florales</li> </ol>	

<p>color rojo oscuro, lo cual le otorga a la fachada un aire único y elegante. Esta se encuentra protegida por un portón metálico blanco de diseño simple con figuras geométricas, rodeado a los lados por un muro rosado que, en la parte superior, presenta balaustres, de diseño recto, con una forma en "T" el centro.</p> <p>La casa es de dos pisos y está compuesta por dos cuerpos laterales y un cuerpo central en el cual se ubica la puerta principal. Delante de esta se encuentra una escalinata y un antejardín dividida en dos secciones. En el segundo piso, tanto en el centro como en los laterales, se ubican los ventanales y las pilastras que van desde el nivel del piso hasta la cubierta entre las ellas y también están ornamentadas con acanaladuras o estrías. Por otra parte, estas cuentan en la parte inferior frontal con un balaustre en color rosado claro, que forman parte del balcón y que tienen el mismo diseño que los balaustres del antejardín. En la parte superior de las ventanas se observan franjas ornamentales con motivo florales, similares a rosas, coronadas una cornisa de color rojo, esto simboliza abundancia y refinamiento.</p> <p>Por último, en la parte superior del edificio está decorada con frisos florales y rectangulares en alto relieve, así como una cornisa sobresaliente que remata la fachada.</p>	 		
<p><b>Estado de conservación:</b> la estructura parece estar en muy buen estado de conservación.</p>	<p><b>Temática arquitectónica:</b> Republicana y ecléctico</p>	<p><b>Ubicación:</b> Carrera 50a #64-50</p>	
<p><b>Dueño anterior:</b> Familia Betancur <b>Dueño actual:</b> Familia Betancur</p>	<p><b>Declaratoria patrimonial:</b> conservación, tipo 1</p>	<p><b>Año aproximado:</b> s. d.</p>	<p><b>Uso actual:</b> Residencia familiar en la actualidad</p>

<b>No. 10°</b>			
<b>Nombre:</b>			
<b>Descripción</b>		<b>Ornamentos destacados.</b>	
<p>La casa presenta está pintada en color blanco con ornatos de color dorado que resaltan sobre el fondo claro, transmitiendo lujo, prestigio y espiritualidad.</p> <p>La edificación es simétrica, de un solo nivel elevado, lo que permite ubicar en la parte inferior dos garajes a lado y lado del portón de hierro el cual tiene dos columnas rectas decoradas con unas hojas y frutos en cemento. Posee una escalinata central que se dirige a la entrada principal, y camino a la puerta principal se destaca una escultura de un león que simboliza la mazonería, el poder, nobleza, sabiduría y abundancia de la familia.</p> <p>En la fachada se aprecia un equilibrio visual marcado por columnas rectangulares con capiteles ornamentados con flores (rosas) y que divide simétricamente los espacios y sostienen una cornisa decorada con pequeñas bolas en secuencia horizontal.</p> <p>Uno de los elementos más llamativos es la ventana arqueada de gran tamaño, enmarcada con molduras de follaje, dos rosetas piramidales y una dovela en el centro, y protegida por una reja de hierro forjado con motivos florales. A lo largo del balcón, una baranda de hierro también forjado acompaña el diseño, repitiendo los motivos curvos y geométricos que aportan unidad estética.</p> <p>El conjunto se enriquece con friso lineal terminado en dos volutas y el frontón triangular dividido, el cual tiene dos flores hacia abajo que hace alusión a la flor de lis.</p>		<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Rejas con diseño Art déco</li> <li>2. Columnas rectas</li> <li>3. Estatua de león</li> <li>4. Cornisa triangular</li> <li>5. Balaustradas</li> <li>6. Dovela</li> </ol>	
 			
<b>Estado de conservación:</b> La fachada de la vivienda en el interior no presenta deterioro, pero la parte exterior de la casa se aprecia en los garajes manchas oscuras y humedad.		<b>Temática arquitectónica:</b> Republicano y ecléctico	
		<b>Ubicación:</b> Carrera 50# 64-38	
			

<b>Dueño anterior:</b> s. d. <b>Dueño actual:</b> s.d.	<b>Declaratoria patrimonial:</b> conservación, tipo 2	<b>Año aproximado:</b> s. d.	<b>Uso actual:</b> Vivienda residencial
---	--	------------------------------	---

## 9 Conclusiones

La presente investigación monográfica permitió identificar y valorar, desde una mirada iconográfica y visual, la riqueza arquitectónica y ornamental del barrio Prado ubicado en la comuna 10, La Candelaria de la ciudad de Medellín, como un testimonio tangible de los procesos de modernización urbana de inicios del siglo XX.

A través de una estrategia metodológica como la cualitativa y descriptiva, se pudo comprender el cómo y el por qué, detrás de los cambios en los fenómenos sociales, políticos y culturales que abarcaban la arquitectura republicana de principios de siglo XX se dieron transformaciones importantes en la ciudad de Medellín. La segunda metodología se centralizó en los recorridos etnográficos y los análisis visuales, realizados en las salidas campo por el barrio. Al mismo tiempo, se logró evidenciar cómo las fachadas de estilo republicano no sólo constituyen expresiones estéticas, sino también vehículos de memoria cultural y social.

Este trabajo propuso un viaje visual por el barrio Prado como una estrategia para explorar la memoria arquitectónica de Medellín desde lo iconográfico y patrimonial. A través de un enfoque cualitativo, se logró identificar elementos formales y ornamentales propios de la arquitectura republicana, evidenciando su valor estético y simbólico dentro del proceso de modernización urbana del siglo XX.

El análisis histórico del contexto urbano reveló cómo el barrio Prado emergió como símbolo de modernidad impulsado por actores clave como Ricardo Olano Estrada, y cómo su transformación ha estado marcada por tensiones entre lo moderno y lo antiguo, conservación y funcionalidad. Asimismo, la aproximación visual mediante herramientas digitales como *Google Maps* y los recorridos presenciales por el barrio Prado con las entidades *Antioquia en fotografía* y

*Distrito Candelaria* permitió construir una cartografía del patrimonio arquitectónico, donde se observaron tanto elementos originales como intervenciones y alteraciones que reflejan cambios en las dinámicas sociales, culturales y económicas presentes en la ciudad.

Sin embargo, el recorrido también reveló las profundas tensiones que enfrenta este patrimonio urbano: por un lado, su potencial como museo al aire libre, archivo arquitectónico visual en donde encontramos las memorias colectivas y personales de personajes importantes en la historia de la ciudad; por otro, encontramos problemáticas como el olvido y dejamiento de la ciudadanía y de los mismos habitantes del sector. Igualmente, se observa cómo la transformación de muchas de estas edificaciones ya sea por abandono, modificación o cambio de uso, plantea una pregunta urgente sobre el futuro del barrio como testimonio histórico de la ciudad y qué actividades se está realizando para la protección de esta zona desde lo institucional por parte del Estado.

Así mismo, el análisis visual realizado en la catalogación de las edificaciones representativas (pese a las transformaciones estructurales) muestra que se conservan aún rasgos de su ornamentación republicana. Este ejercicio no sólo contribuye al reconocimiento del patrimonio material, sino que propone una lectura crítica del paisaje urbano como archivo visual de la memoria colectiva. Lejos de limitarse a una mirada nostálgica, esta monografía propone repensar el espacio urbano como una narrativa en donde, los estilos, colores, formas y ornamentos no son sólo elementos decorativos, sino historias, memorias y procesos que hablan de una clase social, de poder, de identidad y resistencia. El barrio Prado es en ese sentido, una galería viva que merece ser comprendida y preservada, críticamente.

En este orden de ideas, resulta pertinente destacar que, desde la formación en artes visuales, esta investigación ha sido una oportunidad para tender un puente entre el lenguaje plástico y el

espacio arquitectónico, abordando el patrimonio no solo como objeto de contemplación, sino como una experiencia visual, simbólica y cultural.

El resultado de este trabajo parte del convencimiento de que el arte puede ser una herramienta poderosa para visibilizar, reinterpretar y reivindicar el valor patrimonial de la arquitectura republicana en Medellín. A través de una mirada artística y crítica, se está aportando a la comprensión del barrio Prado como un lugar de memoria, cuya riqueza ornamental constituye un legado cultural invaluable que necesita ser conservado, no solo por su belleza, sino por lo que representa para la historia visual y urbana de la ciudad.

## Referencias bibliográficas

- Alcaldía de Medellín. (2007). *Decreto número 729 de 2007- Bienes Interés Cultural Prado*.  
<https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Planeación%20Municipal/Secciones/Publicaciones/Documentos/Atlas%20-%20Planos%20Protocolizados%20POT/Decreto%20729%20de%202007%20-%20Bienes%20Interés%20Cultural%20Prado.pdf>
- \_\_\_\_\_. (2014). *Medellín todos por la vida acuerdo 48 de 2014*.  
<https://www.medellin.gov.co/es/wp-content/uploads/2022/10/POT-Medellin.pdf>
- \_\_\_\_\_. (s.f.). *sistema estructurante Plan de Protección Patrimonial*.  
<https://www.medellin.gov.co/es/wp-content/uploads/2023/03/06.patrimonio.pdf>
- Antioquia en fotografía. (2024). *Sobre Nosotros*. <https://antioquiaenfotografias.com/>
- Arango, S. (1993). *Historia de la arquitectura en Colombia*. Lerner Ltda. (Obra original publicada en 1989)
- Arteaga, R. (febrero de 2018) *La casa republicana en el caribe colombiana*. *Revista credencial*.
- Baena, G. (1991). *Manual para elaborar trabajos de investigación documental* (8a ed.). Editores Mexicanos Unidos, S.A
- Baquero, T. (2021) *Y ¿Cómo era el Medellín republicano 1890-1937*  
[https://issuu.com/tatianaby/docs/folleto\\_medell\\_n\\_republicano\\_completo](https://issuu.com/tatianaby/docs/folleto_medell_n_republicano_completo)
- Chávez, J. (2022) *La arquitectura no son edificios*. En Chávez Giraldo, J.P. (Ed.) *Arquitectura: temas y reflexiones*. Universidad Nacional de Colombia, págs. 1-15.

- Chimpen, A. (2010). *Pedro Pablo Lalinde*. *ArtNeus*, <https://www.artnexus.com/es/magazines/article-magazine-artnexus/5d63f51d90cc21cf7c0a24ce/76/pedro-pablo-lalinde>
- Ching, F. D. (2016). *Diccionario visual de arquitectura*. Editorial Gg.
- Chivita, M. (2025). *Prográmesese con este recorrido para conocer iglesias y monumentos del Centro de Medellín*. *El colombiano*. <https://www.elcolombiano.com/cultura/musica/las-locuras-de-silvestre-dangond-valledupar-casa-museo-AG27307337>
- (1943). *Guía turística de Medellín de 1943*. Medellín, Republica de Colombia.
- Hernández, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGrawHill interamericana editores, S.A. de C.V.
- Letourneau, J. (2007). *Caja de Herramientas del Joven Investigador*. La Carreta Editores E. U.
- Losada, A. (2008). *La Piel del Edificio: Acabados Arquitectónicos de Superficie*. Universidad del Valle.
- Mayolo, A., et al. (2022). *revisión conceptual*. [https://www.mincultura.gov.co/despacho/plan-nacional-de-cultura/Documents/13.%20Revisión%20Conceptual\\_compressed.pdf](https://www.mincultura.gov.co/despacho/plan-nacional-de-cultura/Documents/13.%20Revisión%20Conceptual_compressed.pdf)
- Melo, J. (1997) *Medellín 1880-1930: los tres hilos de la modernización*. *Revista de extensión cultural*, 37, 181-191.
- Olano, R. (2004). *Ricardo Olano: memorias*. Fondo Editorial Universidad Eafit.
- Perfetti, M. (1995) *Las transformaciones de la estructura urbana de Medellín, la colonia, el ensanche y el plan regulador*. [Tesis de Postgrado, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid] Repositorio institucional: <https://oa.upm.es/13745/1/transformacionesurbanasmedellin.pdf>

Pérgolis, J. C. (2010). *El deseo de modernidad en la arquitectura y en la ciudad de Bogotá en el período republicano*. *Studiositas*, 5(2), 7-17.

*Plan de ordenamiento territorial acuerdo 48 del 2014 alcaldía de Medellín*. (2014, 17 de diciembre). Medellín rodos por la vida acuerdo 48 de2014. <https://www.medellin.gov.co/es/wp-content/uploads/2022/10/POT-Medellin.pdf>

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (1991). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill Interamericana Editores. [https://www.uv.mx/personal/cbustamante/files/2011/06/Metodologia-de-la-InvestigaciÃ³n\\_Sampieri.pdf](https://www.uv.mx/personal/cbustamante/files/2011/06/Metodologia-de-la-InvestigaciÃ³n_Sampieri.pdf)

Saldarriaga, A. (1995) *La casa republicana, la bella época en Colombia*. Villegas Editores.

Saldarriaga, A. (2019). *Memoria de la historia: publicaciones de arquitectura en Colombia*. *La Tadeo DeArte*, 5(5), 42–63. <https://doi.org/10.21789/24223158.1596>

Saldarriaga, A. (2022). *Arquitectura colombiana en el siglo XX: edificaciones en busca de ciudad*. *Banrepcultural.org*. <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-114/arquitectura-colombiana-en-el-siglo-xx>

Saldarriaga, A. (2023). *La arquitectura en Colombia en varios tiempos*. Biblioteca Banco de la Republica. <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-334/la-arquitectura-en-colombia-en-varios-tiempos>

Schnitter, P., et al. (2023). *Arquitectura moderna de Medellín 1940-1980*. Comyte S.A.S. <https://www.app.gov.co/assets/pdf/Arquitectura-Moderna.pdf>

Spitaletta, R. (s.f.). *Rejas y palacetes*. mapa centro de Medellín. <https://www.centrodemedellin.co/ArticulosView.aspx?id=163&type=A&idArt=165>

- Toajas Roger, M. Á. (Dir.) (2012). *Glosario visual de técnicas artísticas de la Antigüedad a la Edad Moderna: Arquitectura, pintura, artes gráficas, artes suntuarias, escultura*. España: Universidad Complutense de Madrid.
- Toro, J. (2024). *Memoria local: historia del patrimonio cultural de los pueblos*. revista de los centros de historia de Antioquia, 4. <https://academiaantioquenadehistoria.org/wp-content/uploads/2024/05/Memoria-Local-4.pdf>
- Uribe, G. (2012). *La estación Medellín y la arquitectura republicana en Colombia*. Iconofacto, 8(11), 21.
- Vélez, M. (2000) *La Medellínidad, sus edificios*. [Informe sobre el trabajo de sabático, Universidad Nacional de Colombia] Repositorio institucional: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/55951>
- Vera, L. (s.f.). *La Investigación Cualitativa*. [https://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/velez\\_vera\\_investigacion\\_cualitativa\\_pdf.pdf](https://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/velez_vera_investigacion_cualitativa_pdf.pdf)
- Vitrubio, M. L. (2015) *Diez lecciones de arquitectura*.
- Weir Restrepo, N. (2023). *La obra mural de Pedro Pablo Lalinde*. Ediciones USTA.